



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 170

1º DE MARZO DE 1975

EL EPISTOLARIO CUERVO-POMBO LA MEJOR APOLOGÍA DE LA AMISTAD

El *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo* es el volumen VII de la serie Archivo Epistolar Colombiano y consta de 530 páginas y 19 láminas que ilustran la edición. Fue puesto en circulación en los últimos meses de 1974.

Este volumen — con el que el Instituto continúa la publicación de la correspondencia de Rufino José Cuervo — forma con los dos anteriores de la misma serie un grupo homogéneo: son epistolarios del filólogo bogotano con miembros de la Academia Colombiana.

La edición, introducción y notas de los volúmenes V, VI y VII son de Mario Germán Romero, quien, inicialmente, además de explicar el contenido de cada uno de ellos y los medios de que dispuso para llegar a las fuentes originales de las cartas allí recopiladas, da una semblanza de los respectivos correspondientes.

Se abre, pues, este volumen VII con una breve *Presentación* y una extensa *Introducción* dividida en tres capítulos: I. *Don Ángel Cuervo*, II. *Las cartas de don Rufino*, III. *Rafael Pombo*. Luego viene el texto propiamente dicho: 11 cartas de Ángel Cuervo a Pombo, 43 de Rufino José Cuervo a Pombo y 168 extractos de las cartas de Pombo, así: los 94 primeros son de las cartas a “Ángel y Rufino J. Cuervos” y los 74 restantes son de las cartas a Rufino José Cuervo. Casi todas las cartas están seguidas de notas que aclaran o amplían el sentido del texto. Se cierra el volumen con los *Índices* — el onomástico, el de ilustraciones y el general —, las *Corrigenda* y el colofón.

I. DON ÁNGEL CUERVO

NOTICIA BIOGRÁFICA

El capítulo I de la *Introducción* comienza con una información acerca de don Ángel basada en la *Noticia biográfica* escrita por don

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

ARCHIVO EPISTOLAR COLOMBIANO

VII

EPISTOLARIO

DE

ÁNGEL Y RUFINO JOSÉ CUERVO

CON

RAFAEL POMBO

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS

DE

MARIO GERMÁN ROMERO



BOGOTÁ

1974

Rufino José Cuervo como prólogo al libro titulado *Cómo se evapora un ejército*, del que es autor su hermano don Ángel. Dicha información, además de los datos generales sobre nacimiento y educación, contiene los siguientes apartados sobre la vida y la obra de don Ángel, compañero insuperable e inseparable de don Rufino José: *Carrera política y militar*, *Don Rufino librero*, *La Cervecería de Cuervo*, *Primer viaje a Europa en 1878*, *La vida en París*, *Actividad literaria de don Ángel*, *El cristiano*, *Enfermedad y muerte*. Este capítulo incluye también apartados de *Bibliografía selecta de don Ángel Cuervo* y de *Las cartas de don Ángel Cuervo*.

BIBLIOGRAFÍA

De la *Bibliografía* de don Ángel, que registra en orden cronológico 122 títulos de libros, artículos y ensayos, mencionamos *La dulzada* (Bogotá, 1867) y la *Vida de Rufino Cuervo y noticias de su época* (París, 1892) — escrita esta en colaboración con su hermano Rufino José —, reeditadas ambas por el Instituto Caro y Cuervo: la primera en 1973 (volumen VI de Biblioteca Colombiana) y la segunda en 1954 como parte del tomo II de las *Obras* de Rufino José Cuervo (volumen II de Clásicos Colombianos). Termina la *Bibliografía* con la obra maestra y póstuma de don Ángel: *Cómo se evapora un ejército* (París, 1900).

LAS CARTAS

Advierte el editor: “Conviene recordar que Pombo escribía siempre a los dos hermanos Cuervo, don Ángel y don Rufino; contestaba generalmente don Ángel por los dos, aunque algunas veces lo hacía don Rufino por aparte”. De la cantidad y amenidad de las cartas de don Ángel habla el mismo Pombo en carta a don Rufino fechada el 1º de junio de 1896, con ocasión de la muerte de don Ángel: “Conservo todas sus cartas. ¡Qué tomo tan ameno podemos sacar de allí para honrar su memoria!” Desafortunadamente, de todas esas cartas no se conservan sino las 11 aquí publicadas, 5 completas y 6 fragmentarias, firmadas todas en París entre el 5 de marzo de 1883 y el 8 de abril de 1896. Por ellas nos podemos dar cuenta de que don Ángel era magistral en el difícil género literario del arte epistolar.

II. LAS CARTAS DE DON RUFINO

El capítulo II de la *Introducción* trata de las cartas de don Rufino. Al igual que su her-

mano Ángel, Rufino José también fue un verdadero maestro en el arte de escribir cartas. A pesar de sus múltiples y agobiadores trabajos, escribió muchísimas, en estilo impecable, acomodadas a las circunstancias y con plena naturalidad. Son claras y precisas, y algunas muy eruditas. Se destaca siempre la amabilidad y, a veces, el fino y oportuno gracejo bogotano.

En las 43 cartas de don Rufino José a Pombo abundan los rasgos autobiográficos, los sentimientos más íntimos, y los conceptos y comentarios sobre política y poesía colombianas y sobre otros temas de cultura universal, todo ello unificado por un sentido de cariño, fundado en amistad tan sincera y constante que ni el tiempo ni la distancia pudieron amenguar.

En esta correspondencia quedaron registrados, como en una historia clínica, todos los achaques y enfermedades que minaron la salud del ilustre filólogo y se encuentran datos muy curiosos sobre su retiro en París, donde vivió como en “una Tebaida” (C. 2) y en donde no fue al teatro sino una sola vez y esto “recién llegado, para acompañar a unos camaradas de viaje” (C. 33). Al tener noticia del matrimonio de un amigo, le hace a Pombo esta reflexión:

¿Qué sería del mundo si todos fueran como nosotros dos, árboles estériles? Pero ¿quién nos asegura que si nos hubiéramos casado, no estuviéramos como ahora, después de enviudar y no tener hijos? (C. 35).

En otra carta, Cuervo se lamenta de su deficiente formación musical:

Siempre recuerdo lo amante que Ud. ha sido de la música, al fin como verdadero poeta e impecable versificador. No sé si por la deficiencia de mi educación (vicio común entre nosotros), o por el encerramiento y tristeza de mi juventud, o por incapacidad orgánica nada aprendí de eso, y cada día lo lamento más y siento la falta que me hace, no sólo por la influencia que la música ejerce en lo moral, sino porque para mis estudios es de utilidad incomparable, por no decir de necesidad absoluta. Con ocasión del trabajillo sobre métrica antigua de que le hablé, tengo que estudiar los himnos mozárabes y otras piezas litúrgicas, que sin la música son como cadáveres (C. 33).

En cuanto a política, Cuervo perteneció al partido conservador; repudió la *regeneración* de Rafael Núñez, criticó la arbitrariedad autoritaria de algunos gobernantes y la intromisión del clero en la política, y propuso la creación de un partido REPUBLICANO que se resolviera “a romper con los sistemas igualmente tiránicos, vejatorios e insultantes que desde 1861 han ido acabando con esa pobre tierra”, porque, de lo contrario, “no podrá haber concordia ni progreso, y extenderá más su dominio la salvajez que aparece en nuestras contiendas” (C. 17).

III. RAFAEL POMBO

El último capítulo de la *Introducción* está dedicado a Rafael Pombo, quien fue Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana. Comienza con un poético ensayo en prosa de don Ángel Cuervo en el que, con las más delicadas y musicales frases, se exaltan las cualidades de Pombo: la armonía entre el alma del poeta y sus creaciones, su inagotable bondad, su incomparable sentido de la amistad, su profunda virtud religiosa, su apostolado en las bellas artes, su patriotismo, su sentido de protección y estímulo a los jóvenes que se iniciaban en la vida literaria y artística, su maravillosa aptitud para cantar todos los temas y su permanente dón de la poesía.

A continuación de este maravilloso elogio, en el mismo capítulo III vienen siete apartados que recogen la actividad multifacética de Pombo: sus traducciones horacianas — “las más valientes y atrevidas en nuestra lengua”, según concepto de don Marcelino Menéndez y Pelayo —, su influencia en el arte pictórico colombiano en la segunda mitad del siglo pasado, su fiebre por la arquitectura, su pasión por la música y la medicina, sus acertadas actuaciones diplomáticas y sus felices incursiones periodísticas en la política nacional e internacional, etc.

Por los extractos de las cartas de Pombo, deducimos que su diálogo epistolar, matizado siempre por el acrisolado dón de la amistad, es una continuación de las tertulias celebradas en otro tiempo en la casa solariega de los hermanos Cuervo en Bogotá. Es copiosa la crónica social: matrimonios, defunciones, adelantos de la ciudad, polémicas literarias, información política y relación de asuntos personales.

Seguir el orden de las cartas de este *Epistolario* es revivir la vida bogotana de fines del siglo pasado y comienzos del presente; es continuar la trayectoria de un hombre genial que descolló en casi todos los campos de la actividad cultural, especialmente en el de la poesía.

Con la publicación de estos volúmenes del Archivo Epistolar Colombiano el Instituto Caro y Cuervo se propone dar a conocer la personalidad íntima y real de los forjadores de la cultura nacional, personalidad que se refleja clara y espontáneamente, más que en sus obras científicas, en sus propias cartas. También se propone revelar valiosos documentos, hasta ahora en su mayor parte inéditos, para que los estudiosos puedan, en adelante, sobre bases fir-

mes y auténticas, continuar escribiendo la verdadera historia de Colombia.

Sea esta la oportunidad para expresar nuestra más viva gratitud a todas aquellas personas y entidades que han proporcionado el rico acopio de cartas que integran los epistolarios hasta ahora publicados. Por otra parte, el Instituto agradecerá a quienes posean cartas de Cuervo y de los grandes valores de las letras colombianas se dignen facilitarlas al Departamento de Historia Cultural de esta entidad, en la forma que estimen conveniente, con el fin de fotocopiarlas e incluirlas, en su oportunidad, en los respectivos epistolarios que se hayan de publicar.

Y con la aparición del nuevo volumen que ahora presentamos, que es, en realidad, “la mejor apología de la amistad”, según la acertada calificación de monseñor Romero, nuestro Instituto cumple una vez más su cometido de difundir la cultura colombiana e invita a penetrar, mediante la lectura de estas cartas, en ese mundo fascinante de la amistad pura y sublime donde dialogan cordial y amablemente el príncipe de nuestros filólogos y su hermano Ángel con uno de nuestros más grandes poetas, Rafael Pombo.

ISMAEL ENRIQUE DELGADO TÉLLEZ.

La amplia acogida dispensada por el público al Epistolario que acabamos de presentar se revela en los múltiples comentarios de la prensa colombiana. Entre ellos, el de D. Óscar Echeverri Mejía, Un nuevo epistolario, publicado el 14 de noviembre de 1974 en Occidente, de Cali. El del Dr. Alirio Gómez Picón, en El Tiempo, de Bogotá, enero de 1975, en que se destacan los “eruditos y oportunos comentarios de Monseñor Mario Germán Romero” que enriquecen la edición. En el mismo periódico han visto la luz: el de D. Juan Lozano y Lozano, en su columna Jardín de Cándido; el titulado Tres bogotanos, por D. Eduardo Guzmán Esponda; y el de Elisa Mújica, en su sección de Libros. En El Siglo, de Bogotá, Un epistolario ejemplar, por el Dr. Lucio Pabón Núñez. En El Colombiano, de Medellín, el Dr. Abel Naranjo Villegas reseñó el Epistolario en su estudio Dos libros claves de historia colombiana. En La República, de Bogotá, de octubre 27 de 1974, D. Benigno Acosta Polo publicó una elogiosa recensión con el título de Rafael Pombo y los hermanos Cuervo. En las páginas siguientes se reproducen algunos de estos artículos.

Acaba de publicarse el *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo*, en espléndida edición, hecha en el Instituto Caro y Cuervo. Introducción y notas de Monseñor Mario Germán Romero. Cualquiera, al ver ese título, teme un volumen henchido de filología y de rancia literatura. Todo lo contrario. Trátase de una colección epistolar, tocada de intimidad, mejor diría de intimidades confiadas al papel, testimonio de una cálida amistad mantenida a lo largo de muchos años, estando el filólogo y su hermano en París, el poeta en Bogotá. Tal conjunto de cartas constituye una verdadera crónica de nuestra ciudad, a fines y principio de siglo.

Pero sin la introducción de Monseñor Romero, en que hace ágil y certera semblanza de los tres personajes, tejida ingeniosamente con fragmentos de las cartas, y sus oportunísimas notas ilustrativas, el libro perdería de su interés y amenidad. Monseñor Romero ha actuado aquí como fino restaurador de antiguos cuadros, haciendo revivir el ambiente, las figuras, los detalles. A veces se piensa que se ha divertido mucho en esa ímproba labor.

En ese desfile epistolar van y vienen juicios literarios, proyectos personales, chismes de sociedad, confidencias domésticas, impresiones de viaje, pequeñas malevolencias. De todo ello tomemos con pinzas, al acaso, algunas pocas referencias, conforme a la brevedad de esta nota.

De don Ángel, daremos con una reminiscencia cariñosa de los balcones bogotanos, o una alusión a nuestro Congreso, al que califica de "pocilga", o a publicación de sus "Conversaciones artísticas" sobre pintura, arte en que era experto crítico. Pombo les envía el comentario político o social, o la noticia de última hora. Tal la del suicidio de José Asunción Silva, atribuido a diversas causas, y ello "dejando solas una madre y una linda hermana, Julia".

La política serpea de continuo. Acres conceptos, por ejemplo, los de don Rufino contra el doctor Rafael Núñez y los gobiernos de la Regeneración, cosa notable en esa ilustre personalidad del conservatismo. "Conservatismo", como se dice entre nosotros; o "conservadurismo", como escriben en España, forma que empleó, no hace muchos días, el presidente López Michelsen. Azorín a veces escribe "conservadorismo".

Del gracejo bogotano no escapa ni el filólogo. Los baños de mar, por ejemplo, son calificados por él de "porquería agradabilísima", pero piensen ustedes cómo los describiría hoy ante las masas espesas de turistas en todas las playas.

El romántico poeta de Elvira Tracy se muestra siempre preocupado y pleno de proyectos, por todo cuanto diga adelanto artístico de Bogotá; y al propio tiempo poseído de la devoción por la homeopatía, llevando su entusiasmo por tal sistema a extremos que hacen sonreír.

Como era natural, don Ángel y don Rufino, que tanto éxito habían tenido en Bogotá con su fábrica de cerveza, visitan los grandes centros del espumoso líquido. Van a Burton on Trent, en Inglaterra. Bur-

ton on Trent... ¿Sabe monseñor Romero que a principios del siglo hubo en Bogotá una cerveza así llamada? Siempre oí decir, en mi infancia, que la cerveza de los Cuervos era de tipo inglés; y que después vinieron los Kopp, cuyo producto fue de tipo alemán. Aquí es de notarse que los nombres de la cerveza de Cuervo estaban en inglés: "Porter. Pale-ale. Excelsior-ale. Bitter-ale", como para que les cayeran hoy las ordenanzas de nuestro alcalde mayor.

Pero la vida corre; y viene lo patético, la muerte de don Ángel, en 1896, que deja aniquilado a su hermano. "Me siento devorar de tristeza", dice. No más *Diccionario de construcción y régimen*. Luégo, en 1911, sobreviene la extinción del Sabio, para quien no tuvo secretos nuestra lengua. Por entonces, Pombo estaba hecho ya una pavesa, en esa casa bogotana que hoy, en la carrera 7ª, esquina con calle 23, se deslía por sí sola, como fantasma del pasado. Falleció Pombo en 1912.

En *El Tiempo*, Bogotá, 4 de noviembre de 1974.

DE LUCIO PABÓN NÚÑEZ:

Excepcional interés despierta este *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo*, que, como volumen VII de su serie *Archivo epistolar colombiano*, acaba de editar el gran Instituto Caro y Cuervo, tan acertadamente dirigido por el humanista José Manuel Rivas Sacconi. Ese otro humanista llamado Mario Germán Romero lo preparó y anotó, y le hizo una introducción realmente esclarecedora.

De las numerosas cartas de don Ángel Cuervo para Pombo sólo han aparecido once, recogidas en este tomo; también se han extraviado las del poeta a los hermanos Cuervo. Afortunadamente, él acostumbraba dejar extractos de su correspondencia en una libreta, aprovechada por Romero para darnos a conocer, mediante una transcripción difícil y fiel, y abundantes y atinadas notas, la sustancia del pensamiento de Pombo en 166 epístolas. Además de éstas, se incluye una breve misiva para don Rufino, y un fragmento de otra para él y don Ángel. Del filólogo se contienen aquí 43 cartas.

Tratándose de personalidades tan eminentes, es obvio que su correspondencia resulte siempre de importancia. También lo es que, siendo todos ellos buenos cultores de la literatura, los temas atañentes a ésta no escaseen y se desenvuelvan en párrafos sabrosísimos. Y como los tres son amigos íntimos — los hermanos, residen en París; el otro, en Bogotá — las apreciaciones sobre la vida europea y colombiana son muchas y diáfanas. Surgen así, por ejemplo, comentarios sobre la tacañería de la editorial parisiense Garnier y contra la Regeneración de Rafael Núñez, por parte de don Rufino; en torno a los encantos artísticos de Italia y a la versatilidad literaria de José María Samper, expresados por don Ángel; un encono sorprendente contra Miguel Antonio Caro, vertidos por Pombo; juicios de don Rufino acerca de la obra de José Asunción Silva, y datos dados por Pombo sobre el suicidio del autor de *Nocturno*: "Juego de cuatro mil pesos de viáticos de

cónsul para Guatemala; por atavismo en parte, mucho por lectura de novelistas, poetas y filósofos de moda". Mucho del ambiente social bogotano de la época se capta asimismo en estas páginas.

En verdad, este *Epistolario* es de una rara amenidad y de un interés muy singular.

Monseñor Mario Germán Romero, con esa su peculiar pericia para penetrar en la vida y producción de los autores e investigar seriamente por los dominios de la historia, nos ofrece un también muy agradable estudio de don Ángel, historiador, crítico de arte, cuentista, poeta, novelista, militar y, sobre todo, compañero fidelísimo e impulsor poderoso de su hermano; de Pombo, ingeniero civil, arquitecto, apasionado de la pintura y la música, dado al cultivo de la homeopatía, traductor, periodista, político...; y de don Rufino, librero, cervecero, asceta de Dios y del idioma...

¡Qué hermosamente adoctrinador este libro!

En *El Siglo*, Bogotá, 1º de diciembre de 1974.

DE JUAN LOZANO Y LOZANO:

Un gran tramo de nuestra evolución histórica, el conocido con el poco apropiado nombre de Regeneración, se refleja con inmejorable autenticidad en el *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo*, que acabo de leer con especial encanto. Esta obra de erudición, como decenas de otras, ha sido editada con exquisito cuidado tipográfico por el benemérito Instituto Caro y Cuervo, y su espléndido prólogo, su espolio y ordenación, sus minuciosas notas, se deben al sabio humanista y disertador escritor monseñor Germán Romero. Toda una época finisecular, con su ambiente, su pensamiento social, sus condiciones materiales, sus costumbres, su cultura, su política, aparece allí con lineamientos de actualidad, de inmediatez, de vida que se está viviendo.

Desde luego, la parte más interesante es la aportada por Pombo, quien era a la vez actor en la sociedad e informador de las cosas de la patria a los amigos lejanos. Los tres estuvieron unidos a través de sus vidas por honda amistad, que arrancaba de atrás en sus familias; y cuando los Cuervos realizaron el ideal de sus vidas que fue trasladarse a un medio culto en donde encontrarán elementos apropiados para su trabajo, el amigo poeta de Bogotá se hizo al deber de darles noticia, por lo menos dos veces por mes, de lo que ocurría en la tierra común. Ellos contestaban con opiniones siempre interesantes, aunque con fervor patriótico gradualmente disminuído con el paso de los años. A mí, realmente, se me ha disminuído un poco con la lectura de este libro, la entidad humana del insigne filólogo que tanta gloria ha dado a nuestra nación.

De todos modos, los tres correspondientes aparecen de cuerpo entero, cada uno con su carácter, a través de estos centenares de cartas. Y el que con mayor simpatía se perfila ante nosotros es, sin duda, Pombo. Don Rufino tenía el temperamento del sabio y vivía vida de eremita en París, sin conocer más calles que las que lo llevaban de su residencia a algunas bibliotecas e institutos. En alguna carta cuenta que no fue

a teatro sino una vez durante su permanencia, que duró treinta años. Don Ángel era un cachaco letrado a la bogotana, que entendía de relaciones públicas; se mantenía bien informado sobre los movimientos artísticos, literarios, políticos, sociales, de su nuevo medio; escribía con suelta pluma para la prensa latinoamericana de París y enviaba colaboraciones a la de Colombia. Era, sobre todo, muy entendido en historia, técnica, crítica del arte y daba excelentes opiniones a don Rafael, quien, coleccionista criollo, no aportaba a esa difícil disciplina sino su fervor de rebuscador de cuadros viejos y sus grandes ilusiones de haber hecho hallazgos inauditos. Él le mandaba sus descubrimientos, probablemente enrollados, a don Ángel, para que se los juzgara y se los mostrara a otros entendidos y con esperanzada ingenuidad le preguntaba cuánto darían por ellos en el Louvre.

Así se revela Pombo, como la imagen del hombre puro e inspirado, con sus actividades febriles de negociante infortunado, de político desatendido, de coleccionista iluso, de poeta magno, de amigo incomparable, de hombre atribulado ante todos los dolores del mundo. Si hoy hubiera una personalidad como la suya, de individuo capaz de hacerse matar en la defensa de un amigo o de tomar dinero en préstamo para regalarlo a algún necesitado, lo calificaríamos como un viejo loco. Pero todas las cosas que él decía y hacía estaban iluminadas por probidad superior, por grandeza de alma inmensurable. Él abrigaba ideas peregrinas, como la de creer que la homeopatía iba a salvar a la humanidad futura, y sobre ese tema escribía, peroraba, hacía, sin reparar en esfuerzos, gravoso apostolado. Pero en cambio su dictamen sobre el revuelto mundo político que lo rodeaba aparece hoy de una agudeza crítica y de un amor a la patria indomeñables y clarividentes. Con ese temperamento rico y esa honradez consubstancial, Pombo confiaba a sus íntimos amigos — todos tres godísimos — cómo era el mar de lodo que Núñez (él tan personalmente desprendido del dinero) había desbordado sobre el país, al valerse de la cáfila de negociantes que necesitaba para sus fines políticos.

Pero no es sólo la nutrida información política lo interesante en las cartas de Pombo. Allí está toda la Bogotá de todo ese tiempo. Allí se registran el suicidio de Silva, el famoso baile en la casa de doña Bernardina Restrepo de Santamaría, la prodigiosa campaña del general Reyes, de la Tribuna a Enciso, los negociados de Punchard con los ministros del despacho, los amores y amoríos de muchachos y muchachas que después fueron presidentes y prestigiosas matronas... Para quien desee explicarse muchas cosas de nuestro proceso, este epistolario es un libro lleno de encanto.

En *El Tiempo*, Bogotá, 23 de diciembre de 1974.

DE ELISA MÚJICA:

Por la obra se conoce el autor, pero también, para explicarse la producción hay que conocer al que la elabora. Nada mejor para ello que un epistolario como el de Pombo con los hermanos Cuervo, recientemente

te publicado por el Instituto Caro y Cuervo, con anotaciones y muy completa y deliciosa introducción a cargo de monseñor Mario Germán Romero. El elogio de la prolijidad, paciencia, método y conocimientos con que éste realizó su empresa, repleta de dificultades (por ejemplo la ininteligible letra de Pombo en la libreta de resúmenes de las cartas — expediente al que se acudió, pues de lo contrario no se hubieran podido atar cabos — y las muchas enigmáticas referencias a nombres y sucesos), merecería capítulo aparte.

Quien ama mucho consigue mucho, y eso es lo que le pasa a monseñor Romero como compilador y crítico. Según dije atrás, las cartas entre corresponsales del mismo rango espiritual y convencidos de que ninguno cometerá la menor infidencia, son preciosos documentos para verlos mover a sus anchas.

En el caso de los Cuervo y de Pombo se trataba de tres personalidades diferentes y seductoras. La amistad que los unió debió ser una de las grandes compensaciones que les concedió la vida. Don Ángel era curioso, ecléctico, abnegado, elegante y sensible. Con Pombo se deja llevar a confidencias a las cuales es refractario su exigente hermano. Sólo de don Ángel puede presumirse cierta nostalgia por no haberse casado. En una página preciosa sobre los balcones bogotanos, recuerda desde París que en Bogotá, en compañía de un amigo, les pasaba a sus novias. No hay rastro de algo semejante en los otros dos, aunque Andrés Holguín dice en su *Antología* que Pombo amó infatigablemente. Pero no lo confiesa en el *Epistolario*. En cuanto a don Rufino, llega a la enormidad de imaginar que, de haberse casado, inmediatamente habría quedado viudo y sin hijos.

Alivia imaginarlo en su soledad de París, ya muerto don Ángel, acompañado por su fiel criada que, como en el caso de otros grandes solitarios, se convirtió en su sombra y su báculo. Se llamaba Leocadie Marie Joseph Bonté y se portó en consecuencia con su nombre y apellido. Don Rufino no la olvidó en su testamento. Se interesaba tanto por ella que la acompañó a Lourdes con el fin de que cumpliera una promesa a la Virgen, detalle increíble del hombre que en París únicamente salía para ir a la Biblioteca y que apenas una vez fue al teatro. Leocadie preparaba dulces exquisitos y era ducha en el arte de las conservas, por lo cual don Rufino comía compota de fresas en cualquier estación del año, de lo que se ufana en una carta. A esa humilde mujer es probable que le deba mucho la gramática castellana. Otro dato curioso: don Rufino no era un fanático del idioma. Dice: “En castellano y en italiano, tan ponderados, hay infinitas cosas abominables, que no dejan de serlo por las careadas dotes que a nuestros idiomas atribuímos”.

Para hablar de Pombo hay necesidad de otra nota.

En *Lecturas Dominicales* de *El Tiempo*, Bogotá, 2 de marzo de 1975.

DE ABEL NARANJO VILLEGAS:

En cuanto al *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo*, constituye un documento

inapreciable para captar el ambiente de una época colombiana. A través de un epistolario entre Bogotá y París que se lee con el interés de una novela, se podría pensar que se trata de interlocutores epistolares ocupados en cuestiones filológicas y gramaticales. Al contrario, aparte de algunas ráfagas sobre esos temas, aparecen unos datos y juicios sobre personajes y sucesos de la época tan extraordinariamente significativos que servirían de material para el análisis radical de toda una generación. No sólo por las ideas políticas que la agitaron sino por sus juicios estéticos sobre autores y obras en la pintura, la escultura, la poesía y la literatura en general.

Sin embargo, con ser tan alto el valor intrínseco de esta correspondencia, ella sería insuficiente para captar todo el ambiente, sin la magistral introducción, las concordancias y explicaciones que le ha introducido el compilador. La paciencia para leer todos los periódicos de la época, los libros, la investigación sobre la vida de los personajes mencionados en las cartas, el aporte de infinidad de detalles significativos, hacen de Monseñor Mario Germán Romero un investigador de la estirpe de los grandes historiadores y un escritor aménisimo.

El hecho es que de esa correspondencia entre esa trilogía de personajes afiliados al partido conservador, se captan unas ideas matrices de lo que, en el siglo pasado, constituía la esencia de los dos partidos tradicionales de Colombia. El conservatismo de ellos era el de un partido republicano, opuesto al caudillismo que predominaba en el liberal. Cuervo escribe a Pombo en 1898: “Yo no sé si Marroquín ejercerá por mucho tiempo el poder; pero, sin ofenderlo, tengo para mí que es igualmente peligroso que Caro. Nadie duda de su honradez personal, de su piedad y caridad: en una palabra, es admirable Presidente de la Sociedad de San Vicente. Pero se le ha metido que no hay más principio que el de *Autoridad* en política como en literatura, y el sistema del *guzmancismo* [refiriéndose a Guzmán Blanco de Venezuela] introducido por Núñez, y continuado hasta hoy, seguirá en todo su esplendor. Añada U. a los 25 años de anarquía radical otros tantos de arbitrariedad autoritaria, y nadie concebirá ya lo que es república” (pág. 245)... “Voto y votaré mientras tenga vida contra la violencia y el insulto del que mande, cualquiera que sea el título con que ejerza el poder”... No ve otra solución que un partido republicano “que se resuelva a romper con los sistemas igualmente tiránicos, vejatorios e insultantes que desde 1861 han ido acabando con esa pobre tierra”...

Desde luego, no todos los temas son de la gravedad que tienen los anteriormente reseñados, porque toda esa correspondencia está salpicada de una gracia y de una humanidad que, por lo mismo, no podía carecer de los chismes de sociedad y de las banderillas a los enemigos políticos o literarios. Hay que ver en qué forma se refiere Pombo a Rafael Uribe Uribe, con motivo de la publicación de su diccionario, en términos tan acerbos (págs. 54, 62, etc.) que sólo rectifica cuando la conducta política de Uribe se ajusta a sus aspiraciones republicanas (págs. 87 y 88)...

En *El Colombiano, Suplemento Dominical*, Medellín, 10 de noviembre de 1974.

UN POEMA DE OCTAVIO PAZ

LA RAMA

Canta en la punta del pino
un pájaro, detenido,
trémulo, sobre su trino.

Se yergue, flecha en la rama,
se desvanece entre alas
y en música se derrama.

El pájaro es una astilla
que canta y se quema viva
en una nota amarilla.

Alzo los ojos: no hay nada.
Silencio sobre la rama,
sobre la rama quebrada.

El anterior poema, ya analizado por el profesor Luis Leal¹, ofrece alguna dificultad interpretativa, más en el plano del contenido que en el de la expresión. En este punto, las dificultades que el poema ofrece son perfectamente reconocibles dentro del sistema y no comportan, por ello, mayor grado de revolución en las desviaciones dadas. Ocupémonos un poco de ellas.

Las desviaciones del plano de la expresión abarcan, especialmente, el territorio de la rima, por virtud de las complejidades de sistemas y enlaces dados en el seno del octosílabo, metro del poema. Pero están tan bien logradas que casi pasan desapercibidas.

En efecto, el poema consta de cuatro estrofas y doce versos isosilábicos (octosílabos). Cada estrofa concluye idea. Y el medio expresivo de la idea es (¿sustrato dantesco?)² el terceto, mas no endecasílabo, sino octosílabo. No obstante, el octosílabo tradicional demandaría un tipo de estrofa y de rima distintas a las aquí empleadas. Observémoslo. Tomemos, por vía de ejemplo, la primera estrofa. Sus monemas de rima son: PINO, DETENIDO, TRINO. El primero y último de ellos, PINO y TRINO, vale decir, los elementos correspondientes a versos nones

(1 y 3) riman, y no asonante sino consonantemente: pINO - trINO. Pero, a su vez, estos monemas riman en forma asonante con el elemento del verso par, detenIdO; los tres riman en I-O. Lo propio ocurre con el resto de las estancias o estrofas, con una variante adicional, cual es la de que la segunda y última se acuerdan en idéntica asonancia (A-A).

Todo lo anterior contribuye a la complejidad de la estructura rímica, por obra de los varios sistemas (consonancia y asonancia) y relaciones rímicas aquí en juego. Así, en punto a la línea de la consonancia, el poema solicitaría este tipo de ciframiento:

8a, 8, 8a; 8b, 8, 8b; 8c, 8, 8c, y 8d, 8, 8d,

en donde queda en libertad, vacío de consonancia, el verso par de cada estrofa. En punto a la línea de asonancia, el ciframiento arrojaría una imagen monorrímica en cada estrofa (¿también sustrato medieval, ya no italiano sino español? — recuérdese la 'quaderna via') del tenor siguiente:

8a, 8a, 8a; 8b, 8b, 8b; 8c, 8c, 8c, y 8b, 8b, 8b.

Pero como la realidad conjunta de la rima de este poema es una mezcla simultánea de los dos sistemas rímicos, consonancia y asonancia, la estructura métrico-rímica de él, atendiendo a las consonancias, que, con licencia, marcaremos ahora con letras mayúsculas, y a las asonancias (minúsculas), sería de este orden:

8A, 8a, 8A; 8b, 8B; 8C, 8c, 8C, y 8Db, 8b, 8Db, en el cual A equivale a rima en -INO; B, en -AMA; C, en -ILLA, y D, en -ADA. A la vez, en la asonancia, la rima *a* es en I-O; *b*, en A-A, y *c*, en I-A.

Estos recursos técnicos, sobre los que habremos de volver al final, alguna relación han de tener con el contenido del poema, máxime si ellos se dan en un poeta que, como Paz, suele trabajar profesionalmente los medios expresivos de su menester. Empero, averiguar lo anterior no es tanto nuestro propósito, cuanto tratar de

determinar la esencia de la forma del contenido, la característica fundamental de la concepción dada en el poema, deliberada (?) y efectivamente ambiguo.

Ejecutando ya nuestro propósito, echamos de ver que en el poema hay un objeto temático básico: la rama, que, a su vez, presenta (téngase en cuenta la doble concurrencia rítmica) dos momentos: al primero de ellos corresponden las tres primeras estrofas, y al segundo, la última. En el primero hay rama y árbol, y un pájaro con su espectáculo de movimiento, de plumaje y de trino. Y culmina en la fusión, primero de rama y ave ('astilla'), y luego, de color y de sonido ('nota amarilla'). Esta sinestesia, inmensamente bella, alienta fuga de la imagen o fundición de ella en el día, inevitablemente áureo. El canto del ave combustiona pluma y voz, y la realización mediante el trino implicaría la extinción del ave en un cimero instante de apoteosis.

En el segundo momento la rama aparece desolada, como viuda, apenas habitada por el silencio (de los ojos y el oído – de nuevo la sinestesia) que, como eco del ave, también se posa *sobre* ella (verso 11).

Sintetizando: un elemento básico, la rama: y dos momentos o aspectos de esta: el de las presencias y el de la ausencia (silencio).

Y bien, ¿cuál es el problema? ¿No será suficiente considerar que el poema presenta apenas esos dos momentos de la rama, en la forma consecutiva que se da en los versos? Fieles a esta interpretación bastaría con señalar que el poeta vio en un comienzo algo que después desapareció; que en un principio contempló un pájaro cantando sobre una rama alta del pino y que, luego, no vio nada; o que (tesis de Leal) lo visto al comienzo fue lo imaginado y lo visto al final fue lo real. O sea que nunca hubo tal pájaro cantando sobre la rama sino en la pura y lironda imaginación del poeta, pues en la rama sólo hubo, real, objetivamente, silencio, rama y nada más.

Según esta interpretación del profesor Leal, el que hemos considerado primer momento de la rama correspondería al dominio de la imagi-

nación, y el segundo al plano de la realidad no subjetiva. Sería, pues, imaginativa la punta del pino, el pino mismo y el pájaro y su trino; y real objetiva la rama a secas, sin entelequias de pájaro (¿canario flauta holandés?) posado sobre ella.

Nosotros discrepamos de tal exégesis. Nos parece que lo que motiva tal tipo de planitud reflexiva es la presencia, al inicio de la segunda parte o momento del poema, de la expresión 'Alzo los ojos' (verso 10), que hace suponer una actitud óptica opuesta en el momento anterior del poema. Algo así como si al comienzo el poeta tuviera los ojos cerrados (lo que no se dice ni sugiere en parte alguna) y luego los abriera o alzara. Con la primera disposición imaginaria; con la siguiente verificaría una realidad objetiva.

Sin embargo, estimamos que cualquier momento del poema es susceptible de ser considerado como fingido o como real objetivo: ambos podrían ser fingidos, ambos podrían ser reales no subjetivos. ¿Por qué, pues, el mundo de las presencias (primer momento) está reservado a la subjetividad, y no (también) el de la ausencia? De otro lado, ¿cómo negarle verismo, sin más, a ese primer momento tan dinámico y detallado, tan vívido e impresionista? Al final se dice 'Alzo los ojos', ciertamente, y ello implicaría algún conato de contraste; con todo, la pregunta ¿en qué otra actitud cabría ser contemplada la punta del pino y el trinar del ave, etc., sino en la de unos ojos igualmente levantados?, concede igual opción a la contemplación evidencial. Por lo demás, en la parte supuestamente imaginada hay, no sólo formas mudas, ópticas, sino sonido, y este elemento sensorial, así como el del color, es difícil (no imposible) que se dé, con tal despabilamiento, en el dominio de la imaginación. Y al revés, ¿por qué no estimar que el giro 'Silencio *sobre* la rama' (subrayado nuestro) corresponde a los fueros de la imaginación y no al de la realidad objetiva?

Según nuestro inmodesto humilde criterio, imaginación y realidad objetiva se dan aquí en forma simultánea, y ello es ocasión de la ambigüedad semántica del poema, pero ambigüedad

de buena ley. Podríamos decir que en el último momento del poema se comunica (el alzamiento de los ojos) lo que en el primero se expresa o manifiesta implícitamente en los detalles de color, de movimiento y de sonido. En el fondo, pues, para nosotros, habrá siempre ojos alzados, y dos visiones vivencialmente simultáneas, aunque evidencialmente sucesivas.

Afirmar que lo que realmente existe es una rama sin más, equivale a dar cuenta de una entidad ajena al poema, a trasladar desde fuera al interior de la obra algo que le es impropio. Pues la rama del poema, en el poema, es la totalidad de ella, lo que ella exhibe en él, la totalidad compacta de sus presencias y ausencias. En pos de esto, o sea, para connotar la equivoicidad, actúan la vividez de lo supuestamente imaginado y la laxitud grisácea de lo supuestamente real no subjetivo. El poeta traslada al plano evidente su vivencia; abre los ojos (real o supuestamente) y mira presencias, los vuelve a abrir y advierte ausencia. O al revés. Da igual. Y lo que ve es lo que ha visto: sucesión de presencias y de ausencia sobre la rama. Esta es ya *su* rama, la rama de su praxis.

Los dos aspectos, el de la presencia y el de la ausencia del ave sobre la rama, historían, totalizan el acontecer de la rama, hacen evidente la vivencia que el poeta ha sedimentado.

Lo real evidente, o de los ojos hacia afuera, es: O la rama con el pájaro O sin él. Lo real vivencial, o de los ojos hacia adentro, es, a su turno: La rama con el pájaro Y o sin él. Y de esta última actitud le vienen su enigma y ambigüedad al poema. En la rama-poema, por lo tanto, ya no habrá rama ajena al ave, pues aquella sin el ave cantará igual que callará con esta³.

Finalmente, volvamos sobre la rima. Cuando nos ocupamos de ella ofrecimos tres tipos de ciframientos, los dos primeros analíticos y, en gran medida, antitéticos, y el último sintético, conciliador. Pues bien, en el significante mismo queremos ver ya un remedo o mimo de lo que ocurre en el sentido: fusión o coexistencia de contrarios. En este poema la consonancia dis-

grega, linealiza, avanza en función de consecutividad; la asonancia — monocorde y variada — asimila lo distinto y lo distante, progresa y retorna. Y, en tanto, el poema avanza, a su manera, bajo la brida del vaivén, en espiral, perplejo, identificando lo distinto, distinguiendo lo idéntico; en todo caso, subvirtiendo enfáticamente el comportamiento ordinario de la sucesión, tornándola difusa.

El plano del significante o de la expresión, cuyo rasgo de más relieve es, aquí, sin duda, el de la rima, accede, por lo visto, a la debida solidaridad con el sentido del poema al hacerse contextualmente orgánico con él. Y el significante lo es entonces de su respectivo significado, mediante una convencionalidad *ad hoc*, cuyos indicios, en uno y otro plano, hemos tratado de discernir a partir de la forma interior. Así, la coexistencia de oposiciones es forma contenida (plano semántico) y contenido formado (plano de la expresión: juego de rimas). Por donde la ambigüedad se salva, salta, pues logra significarse a sí misma: "Je ne puis parler d'une absence de sens / Sinon lui donnant un sens qu'elle n'a pas"⁴. Y, con ello, la poeticidad trasciende la mera transgresión, en aras de un orden nuevo que ella misma instituye⁵.

OTTO RICARDO TORRES.

¹ Ver ÁNGEL FLORES (*comp.*), *Aproximaciones a Octavio Paz*, México, D. F., Joaquín Mortiz, 1974, págs. 123-126.

² En el poema *Anochecer*, de *Ladera Este*, usa también Octavio Paz el octosílabo en tercetos, con rima asonante y cuarteta final. El antecedente dantesco es aquí en *Anochecer* más notorio, pese a la asonancia y al octosílabo. Su rima es: aba, bcb, cdc, ded, efef. Como se ve, hay contemporaneidad o sincronía con Dante en el modo de rimar (que no en el tipo de rima) y en la estructura estrófica (que no en la métrica).

³ Este juego de antinomias que persigue su salvación en otra instancia en la que se pretende identidad de los contrarios, actitud frecuente en Paz, se da también en poemas como *Reversible*, cuya disposición tipográfica marca la evidencia del síntoma. Y la observación de Jean Franco (ver *El Espacio*, en Ángel Flores, *op. cit.*, pág. 83) es justa: "El poema está construido como una serie de proposiciones que se cancelan: lo que se afirma se niega".

⁴ OCTAVIO PAZ, *Carta a León Felipe*, en *Ladera Este* (1962-1968), México, D. F., Joaquín Mortiz, 2ª ed., 1970, pág. 91.

⁵ El mismo Paz, coincidiendo con o influido por Jean Cohen (*Estructura del lenguaje poético*), en todo caso dentro de la línea de pensamiento del funcionalismo de Praga, afirma: "(...): la poesía es siempre una alteración, una desviación lingüística. Una desviación creadora y que produce un orden nuevo y distinto" (OCTAVIO PAZ, *El signo y el garabato*, México, D. F., Joaquín Mortiz, 1973, pág. 16).

LA DISCUTIDA PRIMACIA FUNDACIONAL UNIVERSITARIA DE AMÉRICA

Acaba casi de llegar a mis manos un extenso artículo de Aurelio Tió, director de la Academia Puertorriqueña de la Historia, publicado en el Boletín de esta institución¹. En él pretende demostrar que la primera universidad de América fue el estudio general de la Orden de Santo Domingo en San Juan de Puerto Rico.

Tió se apoya en la reseña de un breve hasta ahora desconocido, *In splendide die*, expedido por Clemente VII el 9 de enero de 1532, el cual otorgó autorización apostólica a los estudios generales de los dominicos del convento de Santo Domingo, en la Isla Española, y del convento de Santo Tomás de San Juan de Puerto Rico. El texto no se ha encontrado. Tió conoce el breve a través de la cita o reseña que hace Gustavo Adolfo Mejía Ricart en el vol. V de su *Historia de Santo Domingo*², base insuficiente para juzgar del alcance del documento, y por lo mismo para apoyarse en él y afirmar una tesis tan comprometida.

No es mi propósito aquí replicarle a Aurelio Tió en todas sus afirmaciones y argumentos, ni hay cimienta para polémica, sin que aparezca el documento en sí, el breve. Pero sí quiero dar a conocer a los lectores de *Noticias Culturales* la existencia de esta tesis novedosa, sin sólido fundamento, en torno a la primacía fundacional universitaria de América, que, como vemos, continúa hoy sobre el tapete.

La polémica es inofensiva sin que conozcamos el texto y alcance del breve de Clemente VII. Según la referencia que nos da Méjía, y que no sabemos de dónde la tomó — pues el breve no

figura en ninguna de las colecciones de documentos pontificios, ni de otra índole, al alcance de los investigadores, ni siquiera en el Bulario de la Orden de Predicadores, lo que es rarísimo —, “el Breve de Clemente VII, del 9 de enero de 1532, *In splendide die*, autorizaba a los conventos de Santo Domingo en La Española, y de Santo Tomás de Aquino en San Juan de Puerto Rico, a sostener ‘Universidades de Estudios Generales’ para religiosos y seculares, pudiendo las mismas conferir grados a los estudiantes laicos en todas las facultades y que la Casa de Noviciado de la Orden esté enraizada en el ‘Estudio General de Santo Tomás de Aquino de San Juan’, después de aprobado por el Capítulo General y el Gran Maestre de la Orden de los Dominicos. Disponiéndose por dicha Bula que los programas de estudios de ambos Estudios Generales de Santo Domingo y Puerto Rico, se ciñeran a las prescripciones establecidas por la Orden en los Estudios Generales de París y Coimbra”. Tampoco sabemos si esta interpretación de Gustavo Adolfo Mejía se mantiene fiel al texto del breve.

A pesar de los esfuerzos de Tió por demostrar lo contrario, parte de una equivocación de base, como es la confusión de dos entidades completamente distintas, o sea identificar una *universidad* propiamente dicha con un *estudio general de la Orden* de Predicadores. Lo explica con clarividencia el Padre Vicente Beltrán de Heredia, O. P., perito en estas cuestiones, refiriéndose al estudio general de Santo Domingo, que precedió a la erección universitaria, por bula *In apostolatus culmine* de Paulo III, del 28 de octubre de 1538, documento auténtico, verdadero y legítimo que sí fue el que dio origen a la primera universidad que se ha fundado en América, la de Santo Domingo.

Dice, pues, Beltrán de Heredia: “Lo cierto es que en un cuarto de siglo el convento dominicano había organizado en esta capital [Santo Domingo, en la Isla Española] un estudio solemne, elevado poco después *por autoridad apostólica* a la categoría de estudio general, con los mismos derechos y privilegios que tenían los de Salamanca y de Valladolid, o sea con facultad para que la enseñanza y escolaridad del mismo pudieran computarse de valor académico para la obtención de grados. No precisamente para la colación efectiva de los mismos, sino para la simple capacitación académica.

¹ AURELIO TIÓ, *La universidad primada de América, la universidad de estudios generales de la orden dominicana Santo Tomás de Aquino de San Juan de Puerto Rico, 9 de enero de 1532. Investigación histórica sobre los orígenes de la primera universidad de América, autorizada apostólicamente el 9 de enero del año 1532 por el breve del papa Clemente VII “In splendide die”, en San Juan de Puerto Rico, en el convento de los padres predicadores de la orden dominica, y su derecho de prioridad cronológica en relación con las demás universidades de estudios generales erigidas en el Nuevo Mundo. Dedicado a la ciudad capital de San Juan Bautista de Puerto Rico en el cincuentenario de su traslado a la isleta.* En *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Historia*, t. II, núm. 5, 1971, págs. 15-216.

² GUSTAVO ADOLFO MEJÍA RICART, *Historia de Santo Domingo (una interpretación objetiva)*... Ciudad Trujillo (R. D.). Editores Pol Hermanos, C. por A., t. V, 1952, págs. 95-97.

Los grados los conferían las universidades, una vez comprobado que los estudios se habían hecho en ellas, o en centros oficialmente reconocidos como estudios generales. Era el régimen vigente en Salamanca desde fines del siglo XIV y con él estaban familiarizados nuestros religiosos. En la segunda mitad del siglo XVI la Orden dominicana llegó a tener en España hasta dieciocho de estos estudios generales, y sólo en media docena de ellos, que eran al propio tiempo Universidades — a saber: Avila, Almagro, Sevilla, Tortosa, Orihuela y Jaén —, se conferían grados académicos. Identificar pues, como se ha hecho a veces, el estudio general erigido en Santo Domingo por privilegio apostólico antes de octubre de 1538 con la Universidad que vino después, facultada para conferir grados, es confundir dos entidades jurídicamente distintas, pasando por alto lo que se lee en la bula *In apostolatus culmine*, donde se dice expresamente que aquel estudio general ‘caret privilegiis et indultis apostolicis sufficientibus ad promotiones graduum concedi solitorum in universitatibus studiorum generalium regnorum Hispaniae’³.

Este texto del padre Beltrán es totalmente aplicable al estudio general de Puerto Rico, autorizado en el mismo breve que autorizó el de Santo Domingo, o sea el desaparecido de Clemente VII, de 1532.

No estaba el *estudio* autorizado para conferir grados, sino para capacitar a los alumnos en orden a la recepción del grado en alguna universidad o entidad facultada para conferirlo. Luego ni el estudio general de Santo Tomás de Puerto Rico ni tampoco el de Santo Domingo, antes de la expedición de la bula *In apostolatus culmine* era universidad, ni es legítimo considerarlo universidad, al carecer de la facultad fundamental de poder otorgar grados académicos.

También observamos que según la reseña de Mejía, el *In splendide die* manda que estos estudios generales de los dominicos, radicados en Santo Domingo y en San Juan de Puerto Rico, sigan las normas de los estudios generales de la misma orden establecidos en París — el famoso de Santiago — y el de Coimbra, que nunca confirieron grados, o sea que no fueron universidades, sino que trabajaron y colaboraron con las grandes y famosas de París y Coimbra.

³ VICENTE BELTRÁN DE HEREDIA, O. P., *La autenticidad de la bula “In apostolatus culmine”, base de la Universidad de Santo Domingo, puesta fuera de discusión*, Ciudad Trujillo, 1955, pág. 12 (Publicaciones de la Universidad de Santo Domingo, vol. XCIX).

Por otra parte, si los dominicos del convento de Santo Domingo, en la Isla Española, no hubieran tenido conciencia de que el breve de Clemente VII de 1532 no les autorizaba para la erección universitaria, sino que confirmaba su estudio general, no hubieran solicitado luego de Paulo III, en 1538, la erección de universidad propiamente dicha, lo que les fue concedido en la famosa bula *In apostolatus culmine*. Y ya hemos dicho que el breve se expidió en los mismos términos para el convento de Santo Tomás de San Juan de Puerto Rico. Entonces, ¿por qué atribuir a éste la categoría universitaria?

Por lo tanto, con todo el respeto que nos merece el distinguido director de la Academia Puertorriqueña de la Historia y su larga disertación — forzando un poco los argumentos hacia su objetivo —, dejemos en paz a la Universidad de Santo Domingo con su título justo, legítimo e indiscutible — con solidez — hasta el momento, de Universidad primada o decana de América.

SOR ÁGUEDA MARÍA RODRÍGUEZ CRUZ, O. P.

Bogotá, Instituto Caro y Cuervo,
16 de diciembre de 1974.

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

A los autores, editores e impresores colombianos y extranjeros establecidos en el territorio nacional se recuerda la obligación de enviar un ejemplar de todo libro, folleto o publicación periódica al Instituto Caro y Cuervo, en cumplimiento de lo dispuesto por el decreto número 2840 de 1961.

El Instituto expedirá los correspondientes recibos para los efectos del registro de propiedad intelectual.

A partir de la fecha, los envíos o entregas de publicaciones deben dirigirse así:

Anuario Bibliográfico Colombiano
Instituto Caro y Cuervo
Casa de Cuervo
Calle 10 núm. 4-69
Bogotá.

Bogotá, 1º de marzo de 1975.

LA LEXICOGRAFÍA ESPAÑOLA APLICADA

Como complemento de las actividades docentes en el campo de la lexicografía, el Dr. Günther Haensch, eminente catedrático de la Universidad de Ausburgo, dictó un curso intensivo y práctico de lexicografía española aplicada, a los alumnos del Seminario Andrés Bello y a los colaboradores del Departamento de Lexicografía del Instituto Caro y Cuervo, durante el mes de septiembre del pasado año lectivo.

El doctor Haensch es una autoridad de renombre en esta disciplina, es autor de una veintena de diccionarios monolingües y multilingües, ha publicado valiosas obras y estudios sobre diversos aspectos léxicos, y es una figura relevante de la lingüística y la filología románicas. Su valiosa experiencia en el campo de la lexicología y lexicografía es bien conocida no sólo en Alemania sino en los centros de altos estudios lingüísticos de España. Es miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua y ha trabajado intensamente en la difusión de los estudios hispánicos en su país.

El doctor Haensch desarrolló el siguiente programa:

- 1 — Definición y objeto de la lexicografía aplicada.
- 2 — Clases de diccionarios.
- 3 — Tipología léxica: niveles estilísticos de la lengua; subsistemas (dialectos, idiolectos).
- 4 — ¿Cómo nace un diccionario?
- 5 — Disposición de las entradas de un diccionario.
- 6 — Diferenciación del castellano de Europa y el de América.
- 7 — Interferencias y contactos de lenguas.

El primero y segundo temas del programa se trataron muy brevemente, ya que los asistentes al curso demostraron especial interés en los temas 3, 4 y 5. El doctor Haensch se limitó entonces a definir la lexicografía como el arte de componer diccionarios, es decir, el arte general de crear y manejar instrumentos lexicográficos de toda clase, desde un simple glosario hasta el diccionario electrónico; a esta lexicografía

se opone la lexicología que consiste en el estudio de las palabras desde el punto de vista de su significado, su etimología, su legitimidad y demás aspectos no gramaticales.

El principal atractivo de la lexicografía, según el doctor Haensch, radica en su estrecha y continua relación con la vida humana, en todos sus campos y manifestaciones, es decir, en la vinculación que exige con el mundo extralingüístico. En otras palabras, el lexicógrafo necesita información sobre las *cosas* para poder escribir sobre la lengua.

CLASES DE DICCIONARIOS

- *Glosario*: tradicionalmente se define como un repertorio de voces destinado a explicar un texto medieval o clásico, o la obra de un escritor. En su sentido moderno, *glosario* significa lista de términos (monolingüe o bilingüe), que no pretende ser exhaustiva.
- *Thesaurus*: obra lexicográfica monumental, con pretensiones de ser exhaustiva. Es el único instrumento lexicográfico que puede darse el lujo de contener un *hapax legomenon*, es decir, una palabra que ha sido documentada una sola vez en un solo autor.
- *Diccionarios generales*: pueden ser monolingües o multilingües. Son del tipo del diccionario de la Real Academia.
- *Diccionario de autoridades*: diccionario normativo que pretende imponer una norma a la comunidad lingüística, invocando a los autores clásicos como autoridad.
- *Diccionarios de la lengua* (*Sprachwörterbuch*): aquellos que ofrecen el uso de los términos con todas sus peculiaridades, y dan alguna información sobre la materia.
- *Diccionarios de materias* (*Sachwörterbuch* = diccionarios de cosas): aquellos en que prevalece la información sobre el mundo extralingüístico.
- *Diccionarios enciclopédicos*: los que se proponen cumplir a la vez las funciones de diccionario de la lengua y de materias.
- *Diccionarios de lenguas técnicas*: los que contienen la terminología propia de una ciencia (derecho, medicina, política), o de una jerga.

- *Diccionarios etimológicos*: aquellos que dan la etimología y la trayectoria de las palabras. Se interfieren, desde luego, con los diccionarios históricos.
- *Diccionario descriptivo*: aquel que dice lo que es, sin tener en cuenta que sea barbarismo, solecismo, etc.
- *Diccionario de uso*: selecciona las palabras más corrientes, con todo su aparato lingüístico.
- *Diccionario ideológico* (fr. analogique): ofrece las palabras agrupadas por materias o campos semánticos.
- *Diccionario invertido*: los términos aparecen clasificados por sus terminaciones. Es un tipo de diccionario que aún no se ha hecho para el español.
- *Diccionario de modismos o frases hechas*.
- *Diccionario de refranes*.
- *Diccionario ortográfico*.
- *Diccionario de frecuencia de palabras*: aquel que consigna, por ejemplo, las 2.000 palabras más frecuentes de una determinada lengua.
- *Diccionario de dudas*.
- *Diccionario electrónico*.

TIPOLOGÍA LÉXICA

En su intento de aproximarse a la compleja realidad del material de la lengua, muchos lingüistas modernos rechazan hoy la voz *palabra* como imprecisa, arbitraria e inadecuada. En su lugar, han surgido términos como *lexema*, *semantema* y otros. A este respecto, el doctor Haensch opina que mientras no exista una terminología común, aceptada por todos, y accesible a todos, no podemos prescindir del término *palabra*, por lo menos en la lexicografía teórica. Sin embargo, en la lexicografía aplicada, él la sustituye por *unidad léxica*. Esta denominación ofrece la ventaja de que en lexicografía lo que cuenta no es la forma gráfica, sino la unidad semántica, ya que, por ejemplo, las formas gráficamente compuestas como *coche-cama*, *legítima defensa*, *sentido común*, son unidades que corresponden a un concepto, lo mismo que las unidades gráficamente simples; por lo tanto, la separación entre palabra y grupo de palabras es arbitraria. La *unidad léxica* se define entonces, como una *estructura* en el sentido



EL PROFESOR GÜNTHER HAENSCH

de que implica una relación, un mecanismo y un automatismo.

En toda unidad léxica se distinguen tres tipos de componentes:

- *Designación*: llamada por otros autores *denotación*, se entiende como el conjunto de relaciones entre las palabras y las fracciones del mundo extralingüístico, tal como las conciben los hablantes de una lengua. Dichas relaciones incluyen no solamente el mundo material sino el abstracto. Los componentes designativos representan la idea básica de la unidad léxica, es decir, son su componente intelectual.
- *Connotaciones*: son todos los componentes que añaden un valor contrastivo a la idea básica, a la función primaria de la unidad léxica. Las connotaciones pueden ser de diversa índole (regionalistas, dialectales, de matiz estilístico).
- *Gama de aplicación*: o aplicabilidad de la unidad en cuestión: algunas veces las palabras tienen su aplicación especial, por ejemplo: *sueldo* y *salario* tienen el mismo valor básico, carecen de connotación, pero su apli-

cación difiere, ya que la primera se aplica al empleado y la segunda al obrero.

El profesor Haensch considera que la lexicografía aplicada debe procurar entonces fijar y explicar no sólo palabras sueltas, como lo hacen los malos diccionarios, sino también unidades léxicas compuestas, sintagmas, frases hechas, modismos y, lo que es muy importante, fórmulas de cortesía, pésame, felicitación, usos figurados, humorísticos, irónicos, etc. Los buenos diccionarios, dice, deben incluir todo esto, y suprimir en cambio una gran cantidad de léxico de piedras, plantas y animales raros, que sólo interesarían a un especialista y que, por lo tanto, no tienen que aparecer en un diccionario general.

Cabe anotar aquí la admirable riqueza y variedad de ejemplos empleados por el doctor Haensch a lo largo de su curso, para ilustrar cada uno de los temas expuestos. Nos limitaremos, desde luego, a transcribir únicamente algunos de ellos.

Existen fenómenos lingüísticos tales como la polisemia, la homonimia, la mayor o menor autonomía de las palabras que ofrecen grandes dificultades a la lexicografía práctica. Se mencionó, v. g., el caso famoso de polisemia que ofrece la palabra francesa *aménagement*, que tiene hoy tantos sentidos que incluso a veces resultan opuestos.

La lexicografía, afirma el doctor Haensch, invade el terreno de la gramática y viceversa, puesto que tanto la primera como la segunda sirven al cometido difícilísimo de fijar una realidad tan variable, tan matizada, tan escurridiza como es la lengua. Estas interferencias no sólo son tolerables sino deseables, y en su opinión, imprescindibles.

Se estudió además la delimitación de la lexicografía aplicada frente a otras disciplinas como la estilística, la semántica, la lexicología moderna, la lexicología pura y sus relaciones con la formación de palabras, los hechos de civilización y las realidades extralingüísticas. La lexicografía se sirve frecuentemente de la metodología y de la terminología de estas disciplinas.

La formación de palabras tiene marcada incidencia en la elaboración de un diccionario. El profesor Haensch explicó ampliamente los cuatro procesos de formación de palabras, a saber: 1 - neologismo léxico, 2 - neologismo gra-

matical, 3 - neologismo semántico, 4 - neologismo por préstamo (= xenismo).

Existe otro procedimiento, considerado por el profesor Haensch como genuinamente castizo y popular, llamado derivación regresiva (back formation), v. g., *derrumbe* de *derrumbar*, que en España sería *derrumbamiento*; se trataron también fenómenos lingüísticos como la formación de palabras por repetición de sílabas, por agrupación de voces, las palabras truncadas, por ejemplo: *tele* por *televisión*, *moto* por *motocicleta*; la elipsis, los hipocorísticos, la tipología del eufemismo, las formas abreviadas, los acrónimos como S.O.S, DNT, ONU, el empleo de sufijos parásitos, que son aquellos que alargan la palabra dándole una connotación despectiva o jergal; los pseudosufijos o sufijoides, que son todas aquellas voces griegas o latinas que hoy se usan para crear palabras nuevas, por ejemplo, del dativo latino *omnibus* se separó la terminación *-bus* que pasó a ser palabra autónoma y luego se crearon *autobús*, *bibliobús*, *microbús*, *aerobús*, etc. En la opinión del Dr. Haensch, un buen diccionario debe registrar todas las palabras formadas mediante cualquiera de estos procedimientos, advirtiendo desde luego, según el caso, que se trata de un uso popular o jergal aún no reconocido, sabiendo que una palabra atraviesa por tres fases para llegar a formar parte del vocabulario: a) uso espontáneo, b) habitualización y c) lexicalización.

SISTEMAS, SUBSISTEMAS Y NIVELES DE LA LENGUA

La lengua es un sistema muy completo, pero no homogéneo. Por lo tanto, se subdivide en diferentes niveles; hay subsistemas colaterales, competidores e influenciadores. En el centro de este esquema lingüístico tan complejo, se encuentra lo que llamamos la lengua común o sea la lengua teóricamente accesible a todos los miembros de una comunidad lingüística, naturalmente con las restricciones que imponen el medio ambiente, la educación, la formación del sujeto, etc. Tenemos dentro de esta lengua común la lengua normal (standard), que está en un nivel neutral, ni familiar, ni demasiado culta, ni demasiado literaria. Viene luego la lengua culta no literaria como la del periodismo, después, la lengua culta literaria, y, dentro de esta, la lengua poética. Por debajo de la lengua normal, tenemos tres niveles: el familiar,

que se distingue por ciertas peculiaridades, el popular y el vulgar; es necesario reconocer que la transición entre estos tres niveles es muy fluída. El profesor Haensch se detuvo ampliamente en la definición y determinación de estos niveles de lengua, en relación con la postura del lexicógrafo frente al vocabulario correspondiente a cada uno de ellos, y presentó abundante ejemplificación.

Al lado de los niveles anteriores, tenemos subsistemas colaterales y sistemas competidores, que no solamente afectan al léxico sino a la lengua en general, como son los dialectos, las hablas locales, los subdialectos, los sociolectos o lenguas especiales o de grupo en sentido sociológico, determinados por un grupo humano; por otra parte, las lenguas técnicas o tecnolecos, que están circunscritas por la materia; y, finalmente, las lenguas extranjeras tanto vivas como muertas.

Entre la lengua general y los dialectos hay una forma intermedia que es lo que en inglés se denomina el *modified standard*, que es una lengua regional, caracterizada por rasgos entonativos, léxicos y sintácticos de un antiguo dialecto extinguido.

El profesor Haensch propone el nombre genérico de *topolectos*, para denominar todas las variantes lingüísticas de tipo geográfico, es decir, todo lo que supone una diferenciación en el espacio. Se habló ampliamente de todas estas distinciones en relación con el problema de la definición del americanismo, y en general con el español de América y el de España. Se explicaron además, en detalle, las diferencias y contactos entre conceptos tales como germanía, jerga, caló, argot, y se pusieron en claro los problemas concernientes al arcaísmo de uso, al arcaísmo histórico y al neologismo léxico.

CÓMO NACE UN DICCIONARIO

Es evidente que el autor de un diccionario tendrá que consultar un máximo de diccionarios ya existentes, pero sin olvidar que a través de los siglos se han recopilado muchos errores de un diccionario a otro. O sea, que la verdadera labor de un buen lexicógrafo "consiste en averiguarlo todo, aunque conste ya en otros diccionarios; en otras palabras, los buenos diccionarios nacen de ficheros". Existe, sin embargo, la posibilidad del diccionario electrónico, que consiste en un ordenador que contiene la in-

formación léxica codificada mediante determinadas claves, pero el costo y la especialización que requiere su elaboración, hacen que todavía hoy el fichero tradicional conserve todo su valor. Por consiguiente, la lexicografía exige necesariamente un trabajo en equipo, en el cual se adopten exactamente los mismos criterios generales y normas detalladas, para producir una obra uniforme y homogénea. El profesor Haensch explicó detalladamente el proceso de la elaboración del fichero, las fases de la labor lexicográfica propiamente dicha y el problema de las fuentes que debe utilizar el lexicógrafo. Asimismo se refirió a cada uno de los pasos en la redacción de un diccionario, a sus múltiples implicaciones y dificultades y nos ofreció a este respecto consejos muy útiles.

DISPOSICIÓN DE LAS ENTRADAS DE UN DICCIONARIO

La clasificación de las entradas de un diccionario plantea ciertos problemas. Hay que elegir, en primer término, entre una clasificación por orden alfabético y una clasificación por materias. Los lingüistas modernos se inclinan de preferencia por la segunda. No obstante, el orden alfabético será preferible para el diccionario general, monolingüe o bilingüe, pues permite localizar las palabras con rapidez, lo cual es indispensable en la práctica; la clasificación por materias conviene especialmente a los diccionarios especializados y a los trabajos de lexicografía dialectal.

El concepto de *entrada* o artículo de un diccionario corresponde a un párrafo que contiene todo el material léxico, explicaciones y ejemplos que corresponden a una *palabra clave* o *voz guía*.

En relación con este aspecto del curso, el doctor Haensch explicó las abreviaturas, las indicaciones ortográficas, gramaticales, semánticas y de uso, los signos y símbolos tipográficos, los tipos de letra, empleados en la disposición y redacción de las *entradas*, según se trate de diccionarios generales, especializados, etimológicos, enciclopédicos, etc. Presentó, además, todos los problemas planteados por la ortografía, la homografía y la homofonía, que hay que considerar en la disposición de las entradas, y, en cada caso, dio a conocer sus recomendaciones personales.

Las lenguas, lo mismo que las colectividades humanas a las que sirven de medio de comunicación, no han vivido nunca en completo aislamiento. Difícilmente se encuentra una lengua que no haya sufrido influencias externas. Conviene, por lo tanto, establecer una distinción clara entre los procesos de influencias interlingüísticas. Primero, interferencias en el proceso de aprendizaje de lenguas extranjeras; segundo bilingüismo; y, tercero, influencias externas sobre un sistema general o subsistema de una lengua determinada. Al primero y segundo casos de interferencia lingüística se ha dedicado gran atención en los últimos decenios y se ha avanzado notablemente, sobre todo, desde el punto de vista didáctico. En cuanto al tercer caso, puede haber, al lado de influencias masivas de países que tienen una superioridad económica, política o militar, influencias esporádicas como ocurre con los préstamos aislados, tomados de lenguas de pueblos lejanos, por ejemplo, *yogourt, esquí, sauna*, del turco, el norue-

go y el finlandés respectivamente, que no afectan en nada el sistema del español.

Se consideró luego la terminología referente a la interacción o interferencia lingüística, por convivencia de pueblos, por vecindad o por intercambio cultural, delimitando, según el caso, su aplicación y restricciones.

SESIÓN FINAL

El curso finalizó con una sesión de tres horas en Yerbabuena, dedicada exclusivamente a la aplicación práctica de las nociones expuestas. Para este fin, el doctor Haensch encomendó con antelación a cada uno de los asistentes un trabajo práctico que se comentó en esta sesión final.

AGRADECIMIENTO

El Instituto Caro y Cuervo agradece públicamente la valiosa colaboración del ilustre profesor doctor Günther Haensch, y manifiesta su reconocimiento al Instituto Goethe, que hizo posible su visita.

KATIA SALAMANCA DE ABREU.

EL PRIMER TOMO DE LAS OBRAS COMPLETAS DEL PADRE FELIX RESTREPO

El alma de las palabras: diseño de semántica general, por Félix Restrepo S. I., Biblioteca Colombiana del Instituto Caro y Cuervo, tomo XI, de 322 páginas. Contiene esta obra: la Ley 52 de 1966, por la cual se enaltece la memoria del Padre Félix; la *Semblanza* del ilustre jesuita, prólogo extenso y magnífico de Horacio Bejarano Díaz; invitación al estudio de la semántica española, de Rafael Torres Quintero; los prólogos de la primera y segunda edición; conceptos de Marco Fidel Suárez, Antonio Gómez Restrepo, Baldomero Sanín Cano y otros eminentes escritores de Colombia y del exterior sobre la personalidad y la obra del Padre Félix; y en tres partes, en catorce capítulos, un estudio general sobre la semántica, ciencia que trata de la significación de las palabras. En este estudio hizo gala el Padre Félix de sus vastos conocimientos sobre lingüística española, su dominio sobre nuestro idioma, su maestría al rededor de todos los aspectos del lenguaje. Claro, sencillo, al alcance de los aficionados a esta materia tan importante. El Padre Félix fue Presidente por muchos años de la Academia Colombiana de la Lengua, literato insigne, autor de numerosos libros didácticos de vasta trascendencia para el conocimiento de nuestro idioma. Su obra en general es ilustrativa, seria y responsable, al

estilo de las que escribió el sabio Rufino J. Cuervo, maestro indiscutible en España y América de las generalidades de la lengua española. Fue nuestro amigo por espacio de cincuenta años, colega, el más insigne, en la Academia. En alguna ocasión visitó a Manizales y nos fue muy grato recibirlo en nuestra casa y acompañarlo en sus paseos por esta ciudad, cuyos paisajes incomparables dejaron en su espíritu imborrable impresión y gratísimo recuerdo. Su muerte, ocurrida en 1965, fue motivo de duelo nacional. El Congreso de Colombia rindió homenaje a sus altos méritos, ordenó colocar su estatua en los jardines del edificio de la Academia y la edición de lujo de sus obras en la imprenta del Instituto Caro y Cuervo. En fin, el Padre Félix Restrepo fue orgullo de las letras nacionales y uno de los exponentes más ilustres de la literatura colombiana. El libro que comentamos es el primer tomo de sus obras completas que cuando sean editadas en su totalidad harán inmortal su nombre en el Continente y en tierras españolas.

J. B. JARAMILLO MEZA.

En la revista *Manizales*, vol. XXIX, núm. 405, febrero de 1975, págs. 77-78.

SOBRE TRANSCULTURACION E INTERFERENCIA

GERMÁN DE GRANDA GUTIÉRREZ, *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898-1968)*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968, 226 págs.

Como sucede inevitablemente cada vez que alguien escribe un libro que va contra el grano de lo predicado por los defensores del *statu quo* en Puerto Rico, esta obra del profesor Germán de Granda ha provocado la consabida reacción de quienes pretenden mistificar la realidad puertorriqueña hasta el punto de pretender negar las más garrafales consecuencias del proceso acelerado de colonización intelectual de que ha sido víctima nuestro pueblo durante lo que va de este siglo. Parte importante de la mitología urdida bajo el régimen colonial vigente en Puerto Rico ha sido la de que no estamos perdiendo nuestra lengua vernácula, que por el contrario esta se está enriqueciendo con el injerto anglófono y que — en todo caso — el proceso de penetración cultural llamado “norteamericanización” es un proceso de alcance universal que toca incluso a los países con culturas centenarias. Por consiguiente, no hay por qué preocuparse. Pero Puerto Rico será Puerto Rico aun cuando los Estados Unidos hayan añadido otra estrella más en su bandera, o aun cuando continúe bajo su actual condición de “Estado Libre Asociado”. Para estos ideólogos, nuestra Isla es más bien el punto de enlace, el crisol de donde surge maravillosa síntesis que conjuga lo mejor de lo hispánico y de lo anglosajón.

Frente a esta postura de autocongratulación, tan cara a la visión estadounidense de Puerto Rico como un “puente entre dos culturas del hemisferio”, el doctor Germán de Granda ha cometido el pecado imperdonable de presentar una visión muy distinta de nuestra realidad cultural, cosa que nunca podrán perdonarle los antiguos funcionarios del Departamento de Estado que han retornado a la Universidad de Puerto Rico por la vía poco elegante de la OEA, ni los lingüistas autorizados que interpretan su oficio como un estéril ejercicio de malabarismo verbal. (Excluyo de esta clasificación al doctor Rubén del Rosario, que sí es un distinguido lingüista y que ha discrepado del libro de Granda desde una perspectiva profesional). Es natural que así sea. Después de todo, la tesis de Granda cuestiona no meramente un aspecto de la vida colectiva puertorriqueña, el lenguaje,

sino que es a su vez un enjuiciamiento de todo un proceso histórico-social que tiene sus raíces muy hondas en la sociedad puertorriqueña misma. Y aquellos que han dedicado una vida a servir a las fuerzas que han contribuído a producir el estado de cosas que el autor señala brillantemente en este libro, ven sus propias vidas cuestionadas en el proceso. Ello explica el por qué han respondido con tanta iracundia a la tesis central de este libro, que no es otra sino que Puerto Rico debe colocarse en la categoría de “zona hispánica periférica”, debido a “su aislamiento cultural del resto de los países hispánicos y su sometimiento en el interior a un proceso de transformación intensísimo, provocado por la presión de una sociedad tan poderosa e influyente como la norteamericana, y orientado hacia la eliminación de su personalidad cultural” [p. 172].

Lo dicho se manifiesta — nos dice el autor — en “el proceso de empobrecimiento y simplificación en el sistema lingüístico” que puede palpase en todas partes y que él describe de la manera siguiente:

Es, en efecto, la falta de seguridad y confianza en los recursos lingüísticos propios, uno de los determinantes más efectivos e influyentes en el empobrecimiento y simplicificación progresivos de la estructura del español en Puerto Rico. El convencimiento de hablar un español averiado e incapaz de manifestar suficientemente los matices más delicados o precisos del pensamiento, lleva frecuentemente al puertorriqueño a expresarse de modo tímido, rehuendo las sutilezas lingüísticas y condenándose a sí mismo y a su lengua a una esclerosis de la que se salvan solamente los conceptos e ideas más elementales, fáciles y obvios, y las reacciones lingüísticas más inmediatas a acontecimientos o hechos cotidianos [p. 170].

Como notará el lector, lo que afirma el profesor Granda es algo que va a la raíz de la existencia de Puerto Rico como pueblo hispanoparlante. Para sustanciar su tesis, el doctor Granda la asienta sobre una serie de consideraciones sociológicas que han contribuído a configurar la situación antes mencionada. Básicamente se trata de un enfoque que ve al lenguaje no como un ente abstracto desvinculado del contexto social dentro del cual surge, sino como parte de una totalidad social más amplia. El autor hace claro en su exposición metodológica su deuda con el estructuralismo y con los enfoques más acordes al desarrollo ac-

tual de las disciplinas lingüísticas. Se trata de algo que ya nadie cuestiona seriamente en el campo de las ciencias sociales; vale decir, que el lenguaje como tal es un hecho sociológico susceptible de ser estudiado en el contexto de la estructura de las clases sociales, de las relaciones de poder y de las interrelaciones de ambos factores con la estructura económica de una sociedad. Mediante el uso de este enfoque sociológico, el doctor Granda hace una aportación muy seria al estudio de sociedades que, como la puertorriqueña, padecen una situación de dependencia política y económica, y que por consiguiente muestran los efectos avasalladores del proceso de penetración cultural — o “transculturación”, como él designa a dicho proceso — en todos los aspectos de su vida colectiva, y de modo muy particular en el caso de su lenguaje.

En un contexto de esa naturaleza, es comprensible que el idioma inglés

dota al que lo maneja de una marca de pertenencia a un segmento social insular más próximo a la clase superior (que habla inglés perfectamente) que a la inferior (que no lo habla o lo hace muy imperfectamente) y, por otra, realiza en el puertorriqueño angloparlante ese conocido fenómeno psicológico de la identificación con el agresor cultural vencedor, del que recibe, por transferencia, una parte de su prestigio personal y comunitario [p. 136].

O, lo que es lo mismo, que en el proceso de colonización intelectual que ha padecido nuestro pueblo bajo la dominación norteamericana, el idioma inglés es algo más que un medio de comunicación. Es, al mismo tiempo que eso, un símbolo del *status* social, un indicador de la clase a la cual una persona pertenece, un medio de identificación con el poderío de la metrópoli. Visto de esta manera — como el idioma del dominador —, el inglés va desplazando al español, especialmente entre aquellos sectores de la *élite* colonial que han sido sometidos desde una temprana edad a la educación marcadamente anglófila de las escuelas privadas de Puerto Rico. Dicha *élite*, junto con la nueva clase media que se orienta hacia los símbolos y valores de sus homónimos en los Estados Unidos, son los que con más ahínco están contribuyendo al proceso de destrucción de la cultura puertorriqueña. Ello queda documentado hasta la saciedad en el libro de Granda.

El autor considera que sólo dos sectores de la población puertorriqueña impiden la total obliteración de Puerto Rico como país hispano-

parlante: los intelectuales humanistas que se orientan hacia la independencia, y aquellos sectores del campesinado que por su propio aislamiento están inmunes a la influencia del idioma inglés. Esta aseveración me parece la más debatible del libro, ya que da margen a una visión pesimista, derrotista, de nuestro futuro como pueblo, y pasa por alto, además, el hecho de que hay sectores dentro de la propia clase media educada en las escuelas públicas, así como la mayor parte de los componentes de la clase obrera, que a pesar de las deformaciones consecuentes al proceso de colonización intelectual que padecemos, no han sucumbido del todo ante el canto de sirena de la asimilación cultural. Sin duda, estos sectores — debido a su propia condición social que los sitúa en franca desventaja en lo que al acceso de una educación esencialmente dirigida a la magnificación del inglés respecta — aún constituyen una reserva, una fuente de resistencia cultural frente a los designios francamente asimilistas de sectores influyentes dentro de la *élite* colonial. Tal vez el doctor Granda — en su justificada aprensión frente al espectáculo de un país al que le arrebataran su yo — pasa por alto el hecho de que la resistencia frente a la negación que representa el colonialismo es algo que trasciende el ámbito de los sectores sociales que él apunta, no empece el hecho de que esta resistencia no se manifiesta a veces en forma directa u ostensible.

De cualquier modo, es este un libro muy importante y oportuno. Llega precisamente en el momento en que las fuerzas negadoras de la nacionalidad puertorriqueña se hallan en una posición que nunca antes habían tenido en nuestra historia. La importancia misma de la aportación hecha por Granda radica justamente en que, sin él proponérselo, puso el índice en posición de señalar hacia dónde nos llevaban los acontecimientos políticos a partir de 1940.

Sorprende que una persona que estuvo por tan poco tiempo en nuestra isla haya podido captar con tanta claridad y perspicacia los problemas culturales más urgentes de la sociedad puertorriqueña. Ello es precisamente una medida de hasta qué punto el doctor Granda caló hondo en el intrínquilis de un país que tanto le duele a él como español y como hombre.

MANUEL MALDONADO DENIS.

En *Casa de las Américas*, La Habana (Cuba), año XII, núm. 70, págs. 160-162.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE DICIEMBRE DE 1974

- AFANADOR, GONZALO. — La profesión de abogado y estatutos de la abogacía. Bucaramanga (Colombia), Fondo Rotatorio Imp. del Departamento, 1974. 333 p., 1 h. 22 cm.
- ARENAS, ANTONIO VICENTE. — Contravenciones. En general y en particular reformas al código penal. Bogotá, Edit. A B C., 1973. 334 p., 1 h. 24 cm.
- ARMAS MEDINA, FERNANDO DE. — Estudios sobre historia de América. [Las Palmas de Gran Canaria], 1973. 350 p., 1 h. 23½ cm. (Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. III: Geografía e Historia, 8).
- ARTELES, JOAQUÍN, *coautor*. — Rubén Darío [por] Joaquín Arteles, Luis Doreste Silva [y] Pedro Perdomo Acedo. [Las Palmas de Gran Canaria], 1968. 86 p., 3 h. láms. (rets., facsím.) 23 cm. (Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, VI: Varia, 3).
- AZORÍN, *seud.* — Clásicos y modernos. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 34-64. 17 cm. (Lecturas Populares, 14).
- BALZAC, HONORÉ DE. — La piel de zapa. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1974]. 250 p., 3 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 159).
- BARRAGÁN, ALFONSO. — Derechos reales. Bogotá, Edit. Temis, 1971. XII, 429 p., 1 h. 23½ cm.
- BENAVENTE Y MARTÍNEZ, JACINTO. — Hacia la verdad. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. 31 p. 17 cm. (Lecturas Populares, 25).
- BERTARELLI, ACHILLE. — Gli ex-libris. Appunti bibliografici ... Milano (Italia), Tip. Bernardoni di C. Rebeschini E. C., 1897. 41 p., 12 h. láms. 27½ cm.
- BLANCO-FOMBONA, RUFINO. — Cuentos americanos. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 291-320. 17 cm. (Lecturas Populares, 58).
- BOURGET, PAUL. — Una nochebuena en tiempo del terror. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 322-351. 17 cm. (Lecturas Populares, 59).
- CABALLERO, JOSÉ MARÍA. — Libro de varias noticias particulares. Bogotá, [Ediciones Guadalupe], 1973, 1974. 2 v. 17 cm. (Biblioteca Schering Corporation U. S. A., Serie: Historia, 39, 40).
- CABALLERO, JOSÉ MARÍA. — Particularidades de Santafé. Un diario ... [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1974]. 223 p. 22 cm.
- CAICEDO ARCILA, GILBERTO. — Fallas del sistema penitenciario colombiano ... [Bogotá, Edit. Pax], 1974. 233 p. 23 cm.
- CAMACHO RUEDA, AURELIO. — Hacienda pública. 2ª ed., revisada y actualizada. [Bogotá], Universidad Externado de Colombia, 1972. XIII, 453 p., 1 h. 23 cm.
- CANTARINO, VICENTE. — La lógica falaz de Don Juan Ruiz. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974. 24 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIX, N° 3, 1974.
- CARILLA, EMILIO. — La revista de Lugones (La Revue Sud-Américaine). Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974. 27 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIX, N° 3, 1974.
- CARY, MAX, *ed.* — The Oxford Classical dictionary. Edited by Max Cary, John Dewar Denniston, John Wight Duff, A. D. Nock, William David Rose [and] Howard Hayes Scullard. Oxford, At the Clarendon Press, 1949. XIX, 971 p. 27 cm.
- CARRERA, MARIO ALBERTO. — Cuando el arte muera (Ensayos y artículos sobre estética y arte). [Guatemala], Edit. "José de Pineda Ibarra", 1973. 229 p., 1 h. 20 cm. (Colección Festival).
- CASTILLO, GUSTAVO DEL. — Poesías ... [Bogotá, s. Edit., s. a.]. 28 p., 2 h. 17 cm. (Biblioteca Apolo).
- CERÓN CALA, GABRIEL FRANCISCO. — Código de minas ... Bogotá, Edit. Pax, 1974. XXV, 364 p., 1 h. 22½ cm.
- CERÓN CALA, GABRIEL FRANCISCO. — Código de petróleos ... Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos, 1971. 543 p. 23½ cm.

- COLOMBIA. MINISTERIO DE AGRICULTURA. INSTITUTO COLOMBIANO AGROPECUARIO, *ed.* — Caña de azúcar. Palmira (Colombia), Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias, [1973]. 261 p. ilus. (algs. cols.) 22 cm. (Manual de Asistencia Técnica, 9). Autores: Guillermo Ayalde Varón, Jaime Fernando Gómez Peña, Orlando Sánchez Emers, Carlos Eduardo Buenaventura y Hernando Rangel Jiménez.
- CONRAD, JOSEPH. — El Anarquista. [Bogotá, s. Edit., s. a.]. p. 202-225. 17 cm. (Lecturas Populares, 7).
- COZAD, MARY LEE. — Los prólogos de Rubén Darío: estudio bibliográfico. [Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974]. 32 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIX, N° 3, 1974.
- CRUZ DE ARTEAGA, MÓNICA, *coautor.* — Pequeño atlas léxico-fonético (Sabana de Bogotá) por Mónica Cruz de Arteaga, Henry Condía G., José Hernán Cortés R., Leopoldo Porras P., Eduardo Rosero P. [y] Edilberto Saavedra A. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, Seminario Andrés Bello, 1974. [s. p.]. mapas. 21 cm.
- CHWALEWIK, EDWARD. — Exlibrisy Polskie szesnastego i siedemnastego wieku. Wrocław, Wydawnictwo Polskiej Akademii Nauk, Zakład Imienia Ossolinskich, 1955. ix, 156 p., 38 h. láms. 24 cm. (Książka w Dawnej Kulturze Polskiej, 6). Contenido: Resumen en ruso y en inglés.
- D'ESPAGNAT, PIERRE. — Recuerdos de la Nueva Granada. Bogotá, [Ediciones Guadalupe], 1971. 209 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Schering Corporation U. S. A., Serie: Viajes, 91).
- DEVIS ECHANDÍA, HERNANDO. — Compendio de derecho procesal. Bogotá, Edit. ABC, 1972, 1973. 3 v. 23½ cm. Contenido. - t. 1: Teoría general del proceso. - t. 2: Pruebas judiciales. t. 3: El proceso civil.
- DICKENS, CARLOS JUAN HUFFAM. — Cuento del día de Reyes. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 294-322. 17 cm. (Lecturas Populares, 10).
- DONNI DE MIRANDE, NÉLIDA ESTHER. — Grupos consonánticos en el español de Rosario. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974. 15 p. 23 cm.
- Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIX, N° 3, 1974.
- DUQUE GIL, ALFONSO, *ed.* — Juventud. Cien temas de reflexión sobre la madurez. [Bogotá, D. E.], Ediciones Paulinas, [1973]. 107 p., 1 h. 21 cm. (Colección Hagamos al Hombre, 4).
- EÇA DE QUEIROZ, JOSÉ MARÍA. — La perfección. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 102-131. 17 cm. (Lecturas Populares, 28).
- ECHÁNOVE TRUJILLO, CARLOS ALBERTO. — Dos héroes de la arqueología maya: Frederic de Waldeck, Teobert Maler. [México, D. F.], Universidad de Yucatán, 1974. ix, 14-148 p., 3 h. ilus. (rets., facsím.) 23 cm.
- ECHEVERRI MEJÍA, OSCAR. — Duelos y quebrantos (1968-1974). Cali (Colombia), Imp. Departamental, [1974]. 100 p., 1 h. 24 cm.
- ECHEVERRI ECHEVERRI, RAFAEL. — Córdoba: en el sesquicentenario de la gran batalla de Ayacucho 1824-1974. [Rionegro (Colombia), Centro de Historia "Santiago de Arma de Rionegro", 1974]. 22 p. 16 cm.
- ERCKMANN, EMILIO, *coautor.* — Cuentos de los Vosgos [por] Emilio Erckmann [y] Luis Gratin Carlos Alejandro Chatrian. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", 1915]. p. 34-96. 17 cm. (Lecturas Populares, 50).
- ERRANDONEA, IGNACIO, S. I. — Diccionario del mundo clásico. Redactado por catedráticos y profesores de arqueología y arte clásico, filología griega y latina, especialistas en derecho romano, medicina y ciencias en la antigüedad, archiveros, bibliotecarios y eruditos escritores ... Barcelona, Edit. Labor, 1954. 2 v. ilus., láms., mapas dobls. 23 cm. Contenido. - t. 1: A-I. - t. 2: J-Z.
- ESCRIVÁ DE BALAGUER, JOSÉMARÍA, *Monseñor.* — Humildad (Homilía pronunciada el 6-iv-1955). [Medellín (Colombia)], Centro de Estudios Doctrinales, [1974]. 18 p., 1 h. 16½ cm. (Servicio de Documentación, 45).
- ESCRIVÁ DE BALAGUER, JOSEMARÍA, *Monseñor.* — Madre de Dios, Madre nuestra (Homilía pronunciada el 11-x-1964, fiesta de la Maternidad de de la Santísima Virgen). [Medellín (Colombia)], Centro de Estudios Doctrinales, [1975]. 21 p., 1 h. 16½ cm. (Servicio de Documentación, 46).

- ESPAÑA. MINISTERIO DE FOMENTO, *ed.* — Cartas de Indias. Madrid, Ediciones Atlas, 1974. xvi, 410 p. 24 cm. (Biblioteca de Autores Españoles, 264).
- GALLÓN GIRALDO, CARLOS. — Divorcio, familia y matrimonio. Bogotá, [Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Socio-Económicas], 1974. 119 p., 1 h. 24 cm.
- GOETHE, JOHANN WOLFGANG VON. — Werther. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1974]. 164 p., 1 h. 18 cm. (Bolsilibros Bedout, 154).
- GÓMEZ, JOSÉ DEL CARMEN, *coautor.* — Imperialismo y oligarquía en Colombia [por] José del Carmen Gómez [y] Alejandro Sandoval Mendoza. [Bogotá, R. Arciniegas M., 1973?]. 176 p., 1 h. 19½ cm.
- GRANDA GUTIÉRREZ, GERMÁN DE. — Un zoónimo de origen bantú en el léxico de Tumaco, Colombia ("Chula" "Rana"). Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974. 8 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIX, N° 3, 1974.
- GROM, EDWARD. — Sensaciones visuales. Prólogo de Gunnar Svætichin. Caracas, Universidad Central de Venezuela. Facultad de Medicina, 1972. 440 p., 1 h. ilustr. (algs. cols., incl. diagramas). 23 cm.
- HERACLITUS. — Greek text with a short commentary by Miroslav Marcovich. Editio Maior. Mérida (Venezuela), The Andes University Press, 1967. xxix, 665 p., 1 h. 22½ cm.
- HUGO, VÍCTOR. — La oración por todos. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 324-354. 17 cm. (Lecturas Populares, 11).
- JACOBS, WILLIAM WYMARK. — Cuentos trágicos. [Bogotá, Imp. "El Tiempo", s. a.]. 27 p. 17 cm. (Lecturas Populares, 1).
- KAPLÚN, MARIO. — La comunicación de masas en América Latina ... Bogotá, Asociación de Publicaciones Educativas, [1973]. 113 p. ilustr. (incl. diagramas, gráficas). 21 cm. (Colección Educación Hoy. Perspectivas Latinoamericanas, 5).
- KIPLING, RUDYARD. — La foca blanca... [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 254-282. 17 cm. (Lecturas Populares, 21).
- LAGOS CASTRO, RAMIRO. — Ráfagas y cantigas. Bucaramanga (Colombia), Edit. Salesiana, 1974. 184 p., 2 h. 20 cm.
- LENOTRE, GEORGE. — Mujeres de la Revolución. [Bogotá, Imp. "El Tiempo", s. a.]. p. 62-92. 17 cm. (Lecturas Populares, 3).
- MARTÍNEZ SIERRA, GREGORIO. — Horas de sol. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", 1916]. 32 p. 17 cm. (Lecturas Populares, 61).
- MAUPASSANT, GUY DE. — Cuentos escogidos. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 128-158. 17 cm. (Lecturas Populares, 17).
- MCCLOSKEY, H. J. — The political philosophy of liberalism ... Bundoora, Victoria, La Trobe University Inaugural Lecture, 1973. 21 p. 21½ cm.
- MERANI, ALBERTO L. — ¿Es la psicología una ciencia? Mérida (Venezuela), Universidad Central de Venezuela, Instituto de Psicología, 1968. 71 p. 21 cm.
- MOLANO CAMPUZANO, JOAQUÍN. — Geografía económica del mundo. Bogotá, [Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano], 1974. 283 p., 5 h. láms. 24 cm.
- MOLINA OSSA, CAMILO, *pról.* — Gaceta extraordinaria del gobierno de Lima del miércoles 22 de diciembre de 1824. [Cali (Colombia), Academia de Historia del Valle del Cauca, 1974]. 2 h. p., 7 p., 2 h. ilustr. (ret.) 29 cm. Edición facsímile que obsequia la Academia de Historia del Valle del Cauca, en el sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN. — El habla del Chocó: notas breves. [Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974. 20 p. ilustr. (mapa). 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIX, N° 3, 1974.
- NEGLIA, ANGELO, *coautor.* — Una raza bravía. Estudio socio-antropológico de los indios motilonés [por] Angelo Neglia [y] Olson Bruce. [Bogotá], Instituto de Desarrollo de la Comunidad, [1974]. xv, 129 p., 1 h. ilustr. (incl. mapas), láms. (rets.) 24 cm.
- NÚÑEZ CÁCERES, JAVIER. — Anotaciones a un soneto de don Luis de Góngora. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974. 8 p. 23 cm. Separata

- ta de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIX, N° 3, 1974.
- PALACIO VALDÉS, ARMANDO. — Aguas fuertes. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 228-255 17 cm. (Lecturas Populares, 32).
- PARDO BAZÁN, EMILIA. — Nieto del Cid. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. 31 p. 17 cm. (Lecturas Populares, 13).
- PAZ Y PAZ G., LEONOR. — Cartas a los maestros. 3ª ed. [Guatemala], Edit. "José de Pineda Ibarra", 1968. 102 p., 1 h. 20 cm. (Colección Libro Escolar, 58).
- PÉREZ GALDÓS, BENITO. — La Mula y el Buey. [Bogotá, Imp. "El Tiempo", s. a.]. 94-124. 17 cm. (Lecturas Populares, 4).
- PÉREZ TRIANA, SANTIAGO. — De Bogotá al Atlántico (Por la vía de los ríos Meta, Vichada y Orinoco). Bogotá, [Ediciones Guadalupe], 1972. 217 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Schering Corporation U. S. A., Serie: Viajes, 100).
- PEZA, JUAN DE DIOS. — Poesías ... [s. p. i.] 32 p. 17 cm. (Biblioteca Apolo).
- PICÓN Y BOUCHET, JACINTO OCTAVIO. — Mujeres. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 352-382. 17 cm. (Lecturas Populares, 24).
- PIERRE LOTI, *seud.* — Visiones egipcias. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 70-99. 17 cm. (Lecturas Populares, 27).
- POMBO, RAFAEL. — Fábulas y verdades. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1974]. 306 p., 3 h. 18 cm. (Bolsilibros Bedout, 155).
- PUCHKINE, ALEJANDRO. — La reina de espadas. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 98-128. 17 cm. (Lecturas Populares, 52).
- PUYO JARAMILLO, GIL MILLER. — El proceso penal en Colombia (Procedimiento penal). Bogotá, [Color Osprey Impresores, 1974]. 231 p. 23 cm.
- RESTREPO, FÉLIX, S. I. — El alma de las palabras: diseño de semántica general. Edición dirigida por Horacio Bejarano Díaz. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974. LXXXVIII, 228 p., 1 h. front. (ret.), láms. (facsím.) 20½ cm. (Biblioteca Colombiana, 11).
- REYES POSADA, MAURICIO. — El pensamiento político de los sofistas (Siglo V a. de C.) ... Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Socio-Económicas, 1973. 160 p. 23½ cm.
- ROSENBLAT, ÁNGEL. — Lengua literaria y lengua popular en América. [Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 1968]. 128 p., 1 h. 19 cm. (Cuadernos del Instituto de Filología "Andrés Bello").
- ROSTAND, EDMUNDO. — El muro. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 228-258. 17 cm. (Lecturas Populares, 8).
- RUIZ DE LA SERNA, ENRIQUE, *coautor.* — Prehistoria y protohistoria de Benito Pérez Galdós. Contribución a una biografía [por] Enrique Ruiz de la Serna [y] Sebastián Cruz Quintana. Prólogo de Alfonso Armas Ayala. [Las Palmas de Gran Canaria], 1973. xxviii, 474 p., 1 h. láms. (incl. rets., plano). 23 cm. (Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. I: Lengua y Literatura, 18).
- SAGRADA CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO. — Nuevo rito de la penitencia. Texto no autorizado para el uso litúrgico. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1974]. 71 p. 16½ cm. (Actas y Documentos Pontificios, 68).
- SALAS R., LUIS ALBERTO. — Soñedén. Armenia (Colombia), Edit. Quin-Gráficas, 1973. 236 p., 1 h. 19½ cm.
- SARASTY MONTENEGRO, DOMINGO. — Jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia. Rama penal. [Bogotá], Edit. Horizontes, 1967, 1968, 1969. 3 v. 24 cm. Contenido. - t. 1: A-C., t. 2: D-I., t. 3: J-P.
- SCHWARZ, PAUL A., *coautor.* — Ability testing in developing countries [by] Paul A. Schwarz [and] Robert E. Krug. New York, Praeger Publishers, [1972]. xviii, 244 p., 1 h. ilus. (diagramas) 23½ cm.
- STEINBECK, JOHN. — En dudosa batalla. [Bogotá], Ediciones Colombianas, [1973]. 349 p., 1 h. 17½ cm.
- SUBERO, EFRAÍN. — Para un análisis sociológico de la obra literaria. [Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974]. 12 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIX, N° 3, 1974.

- TORRES, CAMILO. — Documentos históricos ... [s. p. i.]. p. 30-65. 17 cm.
- TRABA, MARTA. — Arte latinoamericano actual. [Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1972]. 117 p., 1 h. 15½ cm. (Nuevos Planteamientos, 10).
- UMAÑA LUNA, EDUARDO. — Los derechos humanos en Colombia (¿Transformación o revolución?). Bogotá, [Ediciones Crítica Jurídica, 1974]. 451 p., 1 h. 23 cm.
- UNIVERSITÉ DE STRASBOURG. FACULTÉ DES LETTRES ET DES SCIENCES HUMAINES, *ed.* — Centre de Philologie et de Littératures Romanes. Strasbourg (Francia), Centre de Philologie Romane, 1974. 163 p. illus. (ret.) 21 cm. Contenido. - fasc. 19: Programme général et activités du Centre. Méthodes de travail. Chronique de l'année 1973-1974. Programme de l'année 1974-1975.
- VALENZUELA SÁNCHEZ, GERMÁN. — Los poemas hablan. Bucaramanga (Colombia), Fondo Rotatorio Imp. del Departamento, 1974. 52 p., 1 h. 22 cm.
- VARGAS VALOIS, RAFAEL. — Exégesis del derecho romano. Tomo I. Bogotá, [Edit. Cosmos], 1974. 274 p. 20½ cm. (Astrea. Biblioteca de Cultura Jurídica).
- VÉLEZ HERNÁNDEZ, JAIME. — El crédito rural. Bogotá, Caja de Crédito Agrario, [1974]. 339 p. 23 cm.
- VILLAESPESA, FRANCISCO. — Reliquias. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 288-316, 1 h. 17 cm. (Lecturas Populares, 34).
- VILLEGAS, ANTONIO DE. — Historia del Abencerraje y La hermosa Jarifa. [Bogotá, Imp. "El Tiempo", s. a.]. p. 126-156. 17 cm. (Lecturas Populares, 5).
- WELLS, HERBERT GEORGE. — El fabricante de diamantes. [Bogotá, Edit. "El Tiempo", s. a.]. p. 318-342. 17 cm. (Lecturas Populares, 35).
- YEPES ARCILA, HERNANDO. — La reforma constitucional de 1968 y el régimen político colombiano. Manizales (Colombia), [Imp. Departamental de Caldas, 1973]. 429 p., 1 h. 24 cm. (Biblioteca de Autores Caldenses. Séptima época, 41).
- ZAPATA OLIVELLA, MANUEL. — El hombre colombiano ... Bogotá, Canal Ramírez-Antares, [1974]. 401 p., 1 h. láms. (algs. cols.) 22½ cm. (Enciclopedia del Desarrollo Colombiano. Colección Los Fundadores, 1).
- ZIERER, ERNESTO. — El problema de la barrera lingüística en el desarrollo científico y tecnológico. Trujillo (Perú), Universidad Nacional de Trujillo, Departamento de Idiomas y Lingüística, 1974. vii, 104 p. illus. (diagramas) 21 cm.
- ZOIDO NARANJO, FLORENCIO. — Isla Mínima. Aspectos geográfico-agrarios del arrozal sevillano. Sevilla (España), Universidad de Sevilla, 1973. 155 p., 5 h. illus. (incl. mapas), láms. 24 cm. (Anales de la Universidad Hispalense. Serie Filosofía y Letras, 20).

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE ENERO DE 1975

- ALEXIS, JACQUES STEPHEN. — El compadre general sol. [La Habana], Casa de las Américas, [1974]. XL, 448 p., 4 h. 18½ cm. (Colección Literatura Latinoamericana, 72).
- AMBROSINI, ANNAMARIA. — Le pergamene della canonica di S. Ambrogio nel secolo XII. Milano (Italia), Vita e Pensiero, 1974. LXX, 493 p. láms. dobls. (incl. mapas, facsím.) 22 cm. (Pubblicazioni della Università Cattolica del Sacro Cuore. Scienze Storiche, 9). Contenido: Le prepositure di Alberto di S. Giorgio, Lanterio Castiglioni, Satrapa (1152-1178).
- BLANCO, JULIO ENRIQUE. — Discurso ante la Sociedad de Mejoras Públicas de Barranquilla, en el acto de otorgamiento de la medalla del civismo el 7 de abril de 1963, fecha del sesquicentenario de la ciudad. [Barranquilla (Colombia), Imp. Departamental, 1963]. 32 p. 17 cm.
- BRÉHIER, ÉMILE. — Historia de la filosofía. Traducción por Demetrio Nández. Prólogo de José Ortega y Gasset. [3ª ed.]. Buenos Aires, Edit. Sudamericana, [1948]. 2 v. 23 cm. Contenido. - t. 1: La Antigüedad, la Edad Media y la filosofía en Oriente. - t. 2: Filosofía moderna y contemporánea.
- BRICEÑO PEROZO, MARIO. — El ideal hispanoamericanista del Libertador. Caracas, [Edit. Texto], 1974. 30 p., 1 h. 15½ cm. Trabajo leído en el VI Foro Rotario Bolivariano, celebrado en Chiclayo, Perú, del 2 al 4 de agosto de 1974.

- CANEVA, RAFAEL. — En el lento camino (Del paisaje y del amor). [Ciénaga (Colombia)], Ediciones Mediodía, [1974?]. 45 p., 1 h. ilustr. (ret.) 22 cm.
- CARDOT, CARLOS FELICE. — Epistolario. Gil Fortoul en la intimidad familiar y en la diplomacia. Caracas, [Italgáfica], 1974. xxxix, 247 p., 3 h. ilustr. (rets.) 22 cm.
- CASALDUERO, JOAQUÍN. — “Cántico” de Jorge Guillén y “Aire nuestro”. Madrid, Edit. Gredos, [1974]. 267 p., 8 h. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 210).
- CATALÁN MENÉNDEZ-PIDAL, DIEGO. — La tradición manuscrita en la “Crónica de Alfonso XI”. Madrid, Edit. Gredos, [1974]. 415 p., 8 h. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 211).
- CUERVO, RUFINO JOSÉ. — Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana ... Continuado y editado por el Instituto Caro y Cuervo. Redactor José-Álvaro Porto Dapena. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974. p. 341-400. 28 cm. Contenido - t. 3, fasc. 5: Encarnar-Enfrascarse.
- ECHEVERRI M., AQUILES. — El ferrocarril de Antioquia o el despertar de un pueblo ... [Medellín (Colombia), Edit. Salesiana, 1974]. 195 p., 2 h. mapas dobls., láms. 16½ cm. (Colección Academia Antioqueña de Historia, 30). Contenido: Estudio histórico, socio-económico y cultural que presentaba el Estado Soberano de Antioquia en 1874.
- FARIA, L. DE CASTRO. — Alberto Childe o homem, a obra e a sua época ... [Rio de Janeiro, Universidade Federal], 1970. 23 p. 27½ cm. (Publicações Avulsas do Museu Nacional, 60). Contenido. - Bibliografía de Alberto Childe. - Novos datos históricos acerca da coleção egípcia do Museu Nacional.
- FARIA, L. DE CASTRO. — Paul Broca e a Sociedade de Antropologia de Paris ... [Rio de Janeiro, Universidade Federal], 1973. 15 p., 1 h. 27 cm. (Publicações Avulsas do Museu Nacional, 59).
- GIUNTELLA, VITTORIO EMANUELE. — Roma nel Settecento ... Bologna (Italia), Istituto di Studi Romani, [1971]. xvi, 371 p., 2 h. láms. (incl. rets.), mapas dobls. 23 cm. (Storia di Roma, 15).
- GÓMEZ PICÓN, ALIRIO. — Semblanza de Antonio José Restrepo. Bogotá, Edit. Kelly, 1974. 361 p. ilustr. (ret.) 20 cm. (Biblioteca de Escritores Colombianos del Banco de Occidente, 4).
- GÓMEZ ESCOBAR, FRANCISCO. — Mi gente. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1974]. 336 p. front. (ret.) 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 148).
- GUARNER, LUIS, *pról., tr.* — Les trobes en lahors de la Verge Maria. Edición facsímil del único ejemplar conocido ... [Valencia (España)], Instituto Nacional del Libro Español, 1974. p. irreg. 19 cm. Cab. de Port: El primer incunable español.
- HOFFMANN, ERNESTO TEODORO. — Coppelius. [Bogotá, Edit. “El Tiempo”, s. a.]. p. 258-288. 17 cm. (Lecturas Populares, 57). Suplemento Literario de “El Tiempo”.
- LEVIN, JULES F. — The slavic element in the Old Prussian Elbing vocabulary ... Berkeley, University of California Press, 1974. xiv, 110 p. 25½ cm. (University of California Publications in Linguistics, 77).
- LÓPEZ ESTRADA, FRANCISCO. — Los libros de pastores en la literatura española. Madrid, Edit. Gredos, [1974]. 575 p., 8 h. láms. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 213). Contenido. - t. 1: La órbita previa.
- LÖWENTHAL, RICHARD. — Vom kalten Krieg zur Ostpolitik. Stuttgart (Alemania), Seewald Verlag, [1974]. 96 p. 24 cm.
- MARTINET, ANDRÉ. — Economía de los cambios fonéticos. Tratado de fonología diacrónica. Versión española de Alfredo de la Fuente Arranz. Madrid, Edit. Gredos, [1974]. 563 p., 8 h. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 214).
- MEMORIA del Sexto Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española. Caracas, 20 a 29 de noviembre de 1972. Caracas, Academia Venezolana, 1974. 3 h. p., 766 p., 1 h. 23 cm.
- MONTEALEGRE, ALBERTO, O.F.M. — Discurso de graduación. Primera promoción. Cali (Colombia), Universidad de San Buenaventura, 1974. [s. p.] 19 cm.